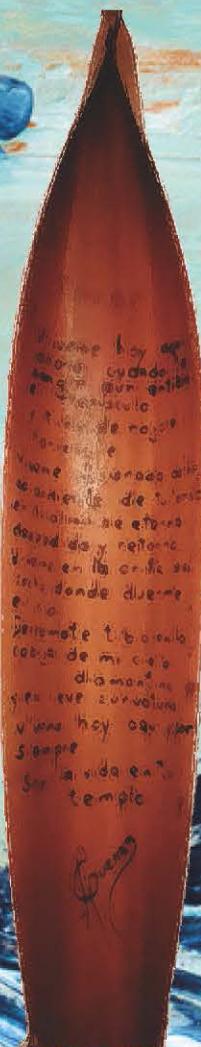


Cien años de *poesía* en Puerto Vallarta

primera parte



Edmundo Andrade Romo

**UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA**

**Cien años de poesía
en Puerto Vallarta**

Primera parte

Cien años de poesía en Puerto Vallarta

Primera parte

EDMUNDO ANDRADE ROMO



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Primera edición, 2024

D.R. © 2024, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad #203, delegación Ixtapa
CP. 48280, Puerto Vallarta
Jalisco, México

ISBN: 978-607-581-246-5 (OBRA COMPLETA)

ISBN: 978-607-581-247-2 (PDF VOLUMEN)

Hecho en México

Made in Mexico

CONTENIDO

El pasado como prólogo	7
Gabriela Scartascini Spadaro	
Agradecimientos	11
Introducción	13
Primera parte. Patrimonio cultural inmaterial: mito y poesía	17
Segunda parte. Nacidos antes de 1899: la poesía como parte de la educación	19
Tercera parte. Nacidos entre 1900 y 1949: fe, educación y literatura	31
Consideraciones finales de la investigación	127
Epílogo	137
Francisco Quezada Hernández	
Bibliografía	143

EL PASADO COMO PRÓLOGO

Edmundo Andrade Romo es profesor-investigador en el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. Como investigador social, para la elaboración de *Cien años de poesía en Puerto Vallarta* realiza un trabajo de campo exhaustivo a través del contacto con informantes clave que le han brindado testimonio y los materiales que entretejen el conjunto de auténticas expresiones artísticas sobre un siglo de poesía en Puerto Vallarta. En ardua tarea, ha rastreado archivos poéticos, algunos de casi cien años, que sobrevivieron por tradición oral de generación en generación, así como textos privados, guardados por las familias de los escritores; los otros, los publicados, también fueron recuperados de numerosas fuentes y tras meses de intensa búsqueda. En cuanto a la preservación de estos materiales pertenecientes al patrimonio cultural inmaterial de una comunidad, la compilación realizada se sumerge en personas altamente conocidas, respetadas y queridas de la sociedad vallartense. Entre los pioneros, la presencia de la maestra empírica Francisca Rodríguez y Rodríguez, la maestra Pachita, es determinante para la divulgación artística en Las Peñas, posterior Puerto Vallarta, durante su cargo de directora de la escuela pública. A través de testimonios orales queda documentado cómo, las maestras a

su cargo, participaban en calidad de actrices y declamadoras en los numerosos eventos celebratorios de fechas significativas para la historia de México. Entre las maestras que marcaron con su ejemplo la apertura hacia la expresión artística, los testimonios mencionan a Margarita Lepe Jasso, Isabel “Chabela” Ávalos Haro, Ascensión “Chonita” Ávalos Haro y Josefina “Chepina” Chávez San Juan. Catalina Montes de Oca de Contreras, quien arriba en 1918 y es la primera cronista de Vallarta, cobra significación pues detalla la información sobre la historia cotidiana en los periódicos locales, material luego publicado en Puerto Vallarta en mis recuerdos. Josefina Cortés Lugo de Torres funge como ejemplo de los nativos vallartenses que durante mucho tiempo publicaron sus poemas y escritos en prosa en los periódicos de época, los cuales posteriormente fueron publicados en su libro *Recordando un paraíso*. Los habitantes de Vallarta asistían a sus labores cotidianas con familia, amigos y compadres, así como a las cuestiones laborales; los horarios, las costumbres y tradiciones se mantenían en una comunidad donde todos eran conocidos. Es este mismo territorio el que les permitía crear poesía y animarse a publicarla en los medios de la época como *Aquí Vallarta*, *La Pluma Azul*, *El Diario de la Bahía y Vallarta Opina*, o sentarse a escribir y dejar sus emociones en verso, en algún cajón de un escritorio que, con los años, fueron descubiertos por sorprendidos familiares que ahora nos comparten las vivencias de sus antepasados. Estos mismos autores que describen con pasión su mirada hacia Vallarta; a través de la poesía detallan algunos elementos y eventos que fueron clave en la historia de la sociedad. Tal es el caso de “La Corbeteña”, que narra en verso el naufragio y muerte de marinos, personas conocidas de la localidad, o el poema “El destello” dedicado al faro de Cabo Corrientes. No pueden faltar las menciones a la Virgen de Guadalupe, “la reina de la nación; eres la Guadalupana patrona de esta región”. Los poetas desgranaban elocuentes imágenes sobre Puerto Vallarta como “la tierra prometida de Dios”, “Paraíso escondido [...] eres única”, “Paraíso sin igual”, “Jardín de flores, castillo de piedra, remolino de gaviotas, pueblo de peregrinos, rincón de la tertulia, poema nocturno, ventana al sol, derroche de belleza, huerto de poetas”, “Al caer la tarde, la noche se viste de brillantes” y a su río Cuale adornado “por típicas ramadas donde las lavanderas se resguardan de los abrasadores rayos del sol”, “eres el ritmo de la selva, la música

del bosque; compañero desde los tiempos de la sal y de la plata”. En un principio, a través de la tradición oral y, posteriormente, en publicaciones, en sus imágenes y rimas brindan mensajes en los que la estética refleja imaginarios y símbolos que son manifestaciones de la construcción de una historia propia. Numerosos son los creadores con que ha contado la comunidad vallartense durante un siglo de poesía. Ellos nos permiten comprender las sensaciones, pasiones y vivencias de quienes transitaron sus callecitas del centro, la plaza y la playa con sus paseos familiares y fraternos los fines de semana; todo ellos, recuerdos y memorias que se vuelven presente en el tiempo de la producción y, ahora, en este siglo XXI los recuperamos y preservamos a través de la lectura y su publicación. La recuperación de estos materiales tiene como objetivo la preservación de la memoria poética de la sociedad local; es la preservación de la experiencia humana de las emociones a través de la palabra escrita de una comunidad local que arraiga el sentido de identidad de los íconos y símbolos que la representan. En el caso de Puerto Vallarta, estos ejemplos de patrimonio cultural han sido recuperados para su preservación en este proyecto académico con poderoso valor cultural. Si han quedado registradas en los medios de comunicación a través de las décadas es, entonces, un hecho evidente que existía una sociedad de escritores, actividad que, tal como destaca Edmundo Andrade, es “cultural, formativa, educativa, placentera y artística”. A su vez, las creaciones presentadas demuestran el *fluir* poético constante de este destino llamado Puerto Vallarta, como comunidad lectora. El registro de esta producción poética local, desarrollada desde hace cien años, se suma a los materiales que la editorial de la Universidad de Guadalajara ha publicado sobre escritores jaliscienses desde el siglo pasado; en esta ocasión, sumado a los jaliscienses nativos, se incorporan al acervo del Occidente de México, obra de quienes decidieron establecerse en Puerto Vallarta, espacio que los ha motivado a expresarse poéticamente. Patrimonio cultural de Puerto Vallarta: 100 años de poesía de un destino poético es un proyecto de investigación de la Universidad de Guadalajara, producido por el doctor Edmundo Andrade Romo, el cual visibiliza la presencia del arte y la cultura en territorio de Jalisco a orillas del río Cuale. Quedamos a la espera de la continuación del trabajo iniciado. Es un desafío que respeta la preservación de las construcciones

poéticas locales que son patrimonio cultural de una historia única y con marca registrada.

GABRIELA SCARTASCINI SPADARO

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el tiempo e interés de todos los que aportaron información para que este libro fuera lo más incluyente y objetivo; a quienes permitieron la reproducción de los poemas sin publicar; y a quienes nos facilitaron documentos y libros de difícil acceso. En este sentido agradecemos a la doctora Gabriela Scartascini, María Elizabeth Torres Cortés, Vicente Bautista Martínez y su hija María Bautista, Octavio González Lomelí, Fabricio Ortiz Sandoval, a las gemelas Ma. de la Luz y Socorro Garibaldi Mercado, Iris y Rocío Dueñas Garibaldi, doña Rosalina Dueñas Pérez y Paúl Alonso Dueñas Pérez, Yolanda Torres, Lourdes Ruelas Joya, Bertha Alicia Valencia, Sofía Brambila, Martha y Arcelia Cortés Sánchez; Luis González Lomelí, Roberto Bermejo, J. Alfredo G. Hernández Martín del Campo, Moisés Acosta Esquivel, Juan Manuel Gómez Encarnación, Prócoro Hernández Oropeza, Francisco Quezada Hernández, Juan Briseño y Luz María Zúñiga y Javier Fernández Flores; Guillermo Macedo, Pablo Macedo y Lucila Macedo González; Norberto Jaimes Román y Oswaldo Velázquez Arreola, estos dos últimos trabajadores del Panteón 5 de Diciembre en Puerto Vallarta; a Lizeth Aréchiga por su gran apoyo y Beatriz Salazar Rubio quien además apoyó en las transcripciones.

INTRODUCCIÓN

El presente libro es parte de los resultados del proyecto de investigación “Etnoliteratura y patrimonio cultural local” presentado y aprobado en el Departamento de Arte, Educación y Humanidades en el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara en enero de 2023.

Están proyectados tres productos. El primero es un libro con dos formatos: impreso y digital que comprende las tres primeras partes del estudio que son: expresiones locales (mitos y poemas); poemas escritos o recitados de los periodos de los poetas o agentes literarios nacidos antes de 1989; y los poemas escritos o recitados de los nacidos en el segundo periodo entre 1900-1949; el segundo producto es un libro con los autores, de poemas publicados, nacidos entre 1950 a 1999; el tercer producto, libro que estará dedicado al fenómeno literario contemporáneo como parte del turismo cultural local.

A manera de antecedente y guardando las proporciones, en los años ochenta del siglo pasado la Editorial de la Universidad de Guadalajara (EDUG) emprendió de manera objetiva y sistemática la investigación sobre los escritores jaliscienses a cargo de la investigadora Sara Velazco, partiendo del año 1546 con el nacimiento de Alonso de la Mota y Escobar, y en 1562 con el naci-

miento del gran poeta Bernardo de Balbuena que se creía tapatío y resultó de Valdepeñas, desde muy joven escritor de poemas y en 1604 escribió el poema *La grandeza mexicana* (Velasco, 1982).

Gracias a los apoyos del Gobierno del estado, en particular de la Unidad Editorial (Uned) que facilitaron todo tipo de ayuda, es que un grupo de investigadores de la Universidad de Guadalajara iniciaron trabajos de investigación y recuperación de material literario. Si bien existían los materiales impresos de la época y algunas obras dispersas entre bibliotecas particulares como la de don Adalberto Navarro Sánchez y de la que fuera de don José López Portillo y Rojas, entre otras colecciones literarias jaliscienses, la maestra Magdalena González Casillas inicia la tarea de estudiar la literatura jalisciense del siglo XIX (González, 1990), así como de recuperar, conjuntar y reeditar 125 años de literatura jalisciense, teniendo como epicentro literario a la revista *La República Literaria* de mediados del siglo XIX (González, 1990).

Gracias a los trabajos de Velasco (1982), sabemos de algunos escritores jaliscienses nacidos en la región de la sierra y costa norte de Jalisco como Simón Tadeo Ortiz de Ayala nacido en 1795, Hilario Romero Gil de 1822 y el poeta Epitacio Jesús de los Ríos de 1833, este último también mencionado por Villaseñor (1987), todos oriundos de Mascota, Jalisco; en tanto Agraz (1980), en su obra *Biobibliografía de los escritores de Jalisco* señala a Alejandro Agraz Niz de 1824 de Talpa y a Agustín Aguirre y Ramos de 1867, Amado Aguirre Santiago 1863 y José Francisco Arroyo de Anda y Villagómez nacido en 1775, estos últimos nacidos en San Sebastián, Jalisco, sus aportes como escritores fueron desde distintos ámbitos: educativo, periodístico, político y religioso, sin duda de gran influencia literaria en la región del siglo XIX y principios del XX.

Durante mucho tiempo y con cierto grado de verdad, se ha concebido a Puerto Vallarta como tierra pródiga para el arte de la plástica, teniendo a Manuel Lepe como el gran referente, lo cierto es que Puerto Vallarta, como todo “paraíso”, es destino de las artes, unas más expuestas que otras, pero poder afirmar que la poesía en Vallarta tiene cien años, es como decir que a lo largo del tiempo se ha construido desde Las Peñas este destino poético.

Aspectos teóricos y metodológicos

En los últimos 20 años se ha trabajado sobre el patrimonio cultural local, es decir, para ser más preciso, en los bienes culturales materiales, por su necesidad de conservación; sin embargo, el estudio y la conservación de los bienes inmateriales locales han quedado pendientes.

Afortunadamente en los últimos años los estudios del patrimonio cultural se han volcado hacia los bienes inmateriales (Bortolotto, 2011; Alivizatou, 2012; Unesco, 2003, 2022).

La UNESCO inicia el registro de los bienes culturales inmateriales a partir de 2003 con el afán de proteger al patrimonio frágil representado por los bienes culturales inmateriales: prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación.

El patrimonio cultural inmaterial o “patrimonio vivo”, proporciona a las comunidades un sentimiento de identidad y de continuidad: favorece la creatividad y el bienestar social, contribuye a la gestión del entorno natural y social, y genera ingresos económicos.

La etnoliteratura permite la recuperación y estudio de bienes culturales intangibles de tipo “expresiones” tales como mitos, leyendas, cantos, rezos, poemas y ceremonias (Valenzuela-Valdivieso, 2011). Y como afirma Zúñiga (1993): “la etnoliteratura no es otra cosa que el querer arrancarle al viento la memoria de las cosas”.

Al ser el poema local nuestro objeto de estudio, se considera a la etnoliteratura como el recurso teórico y metódico multidisciplinario apropiado para el estudio de sus primeras manifestaciones orales, ya que a través de ella es posible aproximarse a la raíz de un pueblo y entrever lo que lo define y explica en tanto identidad local (Zúñiga, 1993). Se pretende estudiar entre los múltiples modos de representación simbólica e imaginaria, en la vida de Puerto Vallarta, expresada mediante la manifestación de su vida cultural a través del poema, sea declamado, escrito o publicado, teniendo como referente y antecedente al mito local, en este caso retomamos los mitos de *Tatei Aramara*, *Shantil*, y la Virgen de *Tintoque*.

En cuanto a la metodología, se basa principalmente en la recopilación de prácticas y materiales poéticos de fuentes primarias o secundarias. Con el método historiográfico se establecen y desarrollan los conceptos

de literatura local-regional, que muestra el cambio en la noción y práctica de literatura y su producción poética local. El historiador tiene como tarea estudiar el pasado del ser humano como individuo y como parte de la sociedad (Tkocz y Trujillo, 2018); en ese sentido recurrimos a la historia.

La crítica y análisis literario por épocas dará cuenta de los referentes poéticos generacionales, su disposición y contribución al fenómeno poético local, con identidad propia y trascendencia regional.

PRIMERA PARTE

PATRIMONIO CULTURAL

INMATERIAL: MITO Y POESÍA

Durante el periodo de enero a diciembre de 2023 se realizó la investigación etnográfica y documental sobre la posible existencia de mitos locales y de expresiones tipo poema en la cultura viva de la población de Puerto Vallarta.

Entre los mitos identificados destacan Tatei Aramara de la tradición wixárica, Sahntil, basado en los pueblos de Bahía de Banderas, Nayarit e Ixtapa, Jalisco, es decir perteneciente a la región de Xiutla y publicado por Juan Manuel Gómez E. (2000); y la Virgen del Tintoque, también presente en la región Xiutla-Bahía de Banderas y referidas por Juan Manuel Gómez E. (2006) y Eduardo Gómez E. (2008).

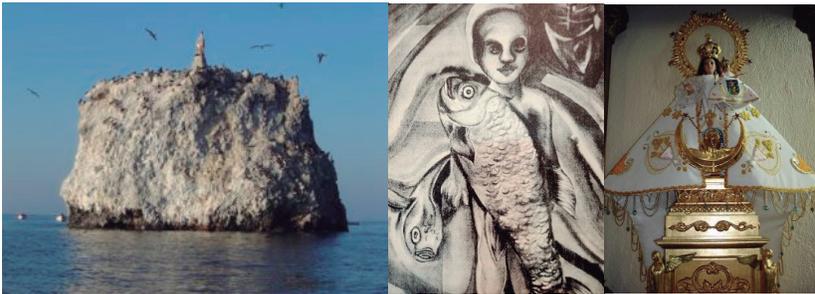
Los mitos antes referidos coinciden en la idea de que la macrorregión Costa de Occidente y microrregión de Xuitla, son el “paraíso”, ya por su origen divino, ya por ser regalo de los dioses o simplemente por su gente y encantos naturales.

Además, durante dicho periodo de la presente investigación no se logró identificar ninguna expresión poética anónima entre la población que formara parte de la cultura local o a manera de antecedente del fenómeno literario local documentado, por lo que los mitos ya referidos son los únicos referentes culturales que podrían incidir en el poema escrito local.

Si bien es cierto que no se identificó al poema local como bien inmaterial presente en la población local, esto no quiere decir que no exista la posibilidad de que entre grupos específicos de la comunidad local se pueda localizar alguna expresión poética tradicional, para ello habrá que precisar el método etnográfico a una escala menor y específica. Tenemos en la mira al grupo social de pescadores locales.

En tanto, pasamos al patrimonio cultural material, en su variable de “arte” y subvariable de “literatura”, específicamente a la poesía local.

Representaciones visuales de los mitos:



Imágenes: piedra blanca en San Blas, Nayarit; dibujo del Shantil por Ireri Topete; Virgen del Rosario de Tintoque, Nayarit.

SEGUNDA PARTE

NACIDOS ANTES DE 1899: LA POESÍA COMO PARTE DE LA EDUCACIÓN

A manera de antecedentes y como parte del proceso poblacional, se ha documentado que la región donde actualmente se ubica el municipio de Puerto Vallarta fue un territorio con distintas etapas de ocupación humana. Con más de cinco mil años. Existen evidencias de la presencia del ser humano en la región, ya como sedentarios y poblados establecidos, destaca Ixtapa y la región de Xiutla, así como la presencia de la cultura wixárica en la costa norte de Jalisco; durante este periodo, de hace tres mil años, da inicio el desarrollo cultural local con la construcción de mitos propios adaptados o creados (Andrade, 2023) y por influencia de procesos migratorios entre 1,000 a. C. y 1,000 d. C., por lo que el proceso creativo y ficcionario echa raíces locales (Andrade, 2007).

Como lo expresa Zúñiga (1993: 12): “nos aproximamos al mito, no sólo como fuente de conocimiento para la antropología, la historia y la filosofía, como estructura creadora de significación y como ideología social, sino también como imagen poética”. El mito en este sentido es un antecedente de la literatura.

Posteriormente el pensamiento mágico religioso se nutre con la conquista española que impacta la región a partir del siglo xv, como se advierte en la fe local y su relación con la Virgen del Rosario en sus distintas

representaciones: Tintoque, Talpa, Real Alto, quedando honda huella en la fe de los habitantes de la región, que posteriormente será antecedente de poemas sacros, generalmente dedicados a la Virgen de Guadalupe.

Si bien es cierto que el mito es eterno, por su gran adaptabilidad, recreación y flexibilidad, también lo es que el mito da paso a la literatura: novela, cuento y poesía (Zúñiga, 1993: 8-12) y, como afirma Niño (1998: 48): “la poesía es la unidad expresiva que menos soporta ‘palabras sobrantes’”. Aquí la aproximación al mito es mayor en cuanto a la contención de elementos en su total función sémica”.

El mito escatológico y del pueblo elegido crean la idea de un Puerto Vallarta como el paraíso, lugar donde lo divino, natural y humano convergen, coexisten. Al mismo tiempo, según la creencia cristiana, el paraíso fue lugar donde tiene origen el pecado original: el Edén.

Es hasta el periodo Independiente que se establece en definitiva un proceso poblacional continuo que dará inicio al poblado de Las Peñas y posteriormente a Puerto Vallarta, lo que provoca una nueva migración de los municipios colindantes a estas tierras, especialmente de Cihuatlán, San Sebastián del Oeste, Mascota, Talpa de Allende y Tecolotlán, es el caso de las diez familias pioneras encabezadas por Guadalupe Sánchez Torres, Martín Andrade, Ramón Macedo, Francisco Montenegro, Cenovio [sic] Joya, Cenovio [sic] Villaseñor, Fulgencio Guevara, Apolonio Robles, Cleofas Peña, Apolonio Flores y Francisca Plazola (Munguía, 1997).

Pasado migratorio, presente multi-identitario

A partir de 1851, con las ideas frescas de la independencia que dotaba de sentido de unidad a los mexicanos, recolonizaron el territorio nacional, creando nuevos pueblos libres, con espíritu patriota y nacionalista en pro de la construcción de la nueva nación; en este contexto nace Las Peñas y su identidad local estará basada en todo este pasado idílico, pero fuertemente comprometido con la educación y el progreso, dos elementos fundamentales del desarrollo local post independiente.

En particular interesa la educación local, ya que a través de ella las artes y la literatura en general, la poesía en particular, estarán presente en las niños y jóvenes de la segunda mitad del siglo XIX en Las Peñas.

Si bien la inmigración dio lugar a Las Peñas y posteriormente a Puerto Vallarta, también es que las identidades y costumbres se fundieron en este periodo dando lugar a una nueva comunidad con pasado de raíces distintas, pero forjando una nueva generación con elementos culturales propios, es decir con frutos locales.

Y finalmente habrá que decir que también existe una tradición literaria en la región Sierra y Costa Norte de Jalisco, baste mencionar entre otros a María Francisca Pérez Hernández “Pachita” de San Sebastián del Oeste en poesía, y en cuento a Francisco Rodríguez Peña de Mascota como para emprender el estudio que dé cuenta del talento de la región, aunque en estos municipios habrá que partir de un periodo mucho más atrás del que hemos establecido para Puerto Vallarta.

En el cuadro siguiente se presentan los precursores literarios en Puerto Vallarta.

Cuadro 1

Escritores nacidos antes de 1989

Francisca Rodríguez y Rodríguez 1882-1958
Margarita Lepe Jasso 1897-1980
Rafael Gutiérrez (Cara de papa)
Guadalupe Delgado Encarnación (El Mama Chenchá)
Ramón Romero
Eusebio Romero (Güero)

Fuente: elaboración propia.

Francisca Rodríguez y Rodríguez (1882-1958)



Nace un 04 de octubre de 1882 en Tomatlán, hija de Virgilio Rodríguez Carrasco y Dorotea Rodríguez Verde (Scartascini, 2005). Desde muy joven se dedicó a la enseñanza, por lo que el municipio de Tomatlán la nombró profesora y ejerció un par de años hasta que, en 1918, a los 36 años, viaja a Las Peñas-Puerto Vallarta para impartir clases, inicialmente enseñar a leer y escribir en la única escuela a cargo de la iglesia católica local. Fue profesora de primaria y llegó a ser directora de varias primarias. En 1943 se jubila (Cortés, 2010); se le recuerda con gran aprecio. En memoria y recono-

cimiento por su desempeño profesional, actualmente el Gobierno municipal otorga el Premio Vallarta en Educación y Literatura “Francisca Rodríguez y Rodríguez” a destacados miembros de la sociedad vallartense en estos rubros. Llama la atención que el premio sea en Educación y Literatura, cuando aún no se ha podido comprobar la existencia de poemas de su autoría; sin embargo, su influencia en las niñas que pasaron por su aula de 3° y 4° grados y bajo el amparo del libro de texto *Corazón: diario de un niño* de Edmundo de Amicis, destacan por su iniciación a la literatura, ya sea por la declamación de poemas, sea por la lectura de los mismos o por su escritura.

Fotografía: Francisca Rodríguez y Rodríguez, tomada del libro *Recordando un paraíso* de Josefina Cortés Lugo.

Margarita Lepe Jasso (1897-1980)

Existen varias versiones encontradas sobre su lugar de nacimiento: por un lado, se cree que nació en Bahía de Tortuga, Baja California Sur; otra versión cree que nació en Tepic, y una tercera versión sustenta que es oriunda del pueblo serrano y minero de Mascota, según lo afirma Josefina Cortés en su libro. No se tiene preciso el año de su nacimiento; sin embargo, para las hermanas Cortés Sánchez es de principios del siglo pasado, pero según su acta de defunción oficialía 0001; libro 2; acta 229, Margarita muere el 27 de agosto de 1980 a los 83 años, coincide con su epitafio en el Panteón 5 de Diciembre, Línea 20; Manzana A; Fosa 39, con la salvedad de su apellido Jazzo escrito con doble “z”.



Con Francisca Rodríguez trabajó como profesora. Sabemos por Mary Torres Cortés, Aurelia y Martha Elena Cortés Sánchez, que estudió en Tepic para ser profesora de primaria, de hecho, fue profesora de 1° y 2° de primaria en Puerto Vallarta. Siempre fue profesora, nunca directora. No se casó y no se ha podido comprobar si dejó escritos literarios. Según las entrevistas, podemos afirmar que sí declamaba y gustaba de la poesía. Quizá, fue la gran promotora de la declamación e influencia de los estudiantes de su época.

Fotografía: Margarita Lepe Jasso, tomada del libro *Recordando un paraíso* de Josefina Cortés Lugo.

Rafael Gutiérrez (Cara de papa)



De él sólo se sabe que llegó a Vallarta un poco antes de 1938, estuvo un periodo corto y se fue. De profesión cantautor y músico, fue invitado a las fiestas de Vallarta; durante su estancia en el puerto compuso una canción para Vallarta, la que con el paso del tiempo se conservó gracias a Beto Franco y a Josefina Cortés, se cantó entre el pueblo,

siendo quizá la primera composición dedicada a Puerto Vallarta, por lo que representa el inicio de esta tradición hasta nuestros días. Según se ha registrado (Cortés, 2010), la fecha de su creación fue el 29 de abril de 1938 y se le conoce como canción de *Puerto Vallarta*. Al no tener más información es difícil precisar la fecha de nacimiento, salvo por la fotografía presentada por Josefina Cortés (2010), donde se cree tiene entre 30 o 40 años de edad, lo que lo sitúa a finales del siglo XIX o principios del XX.

Fotografía: Rafael Gutiérrez en *Recordando un paraíso*.

Puerto Vallarta

La luz matinal de la aurora se acerca
La noche dejó de existir

La alegre camada
Con cuento de pesca
Murmura entre charlas
tu alegre vivir

¡Vallarta! la tierra prometida de Dios
Mujeres sensuales que saben querer
Las olas que lamen con suave fragor
El viento acaricia del día el nacer

Tu baño en Los Muertos
Alegre soirée
Vallarta en mi vida
Jamás te olvidaré.

1938

Guadalupe Delgado Encarnación (El Mama Chenchá)*

Aunque fue muy conocido en su época, por su sobrenombre, al grado que don Félix Macedo Gómez, en su relación de apodos locales, nunca supo su nombre de pila. Alto, siempre con sombrero y al parecer vivía solo en Puerto Vallarta. lamentablemente no tenemos más información que algunas alusiones en Catalina Montes de Oca y en Josefina Cortés, de quien sabemos fue autor del poema *La Corbeteña*, de la que se cree fue escrita en 1939, el poema se conservó gracias a las versiones de Anselmo Hernández y Lolita Covarrubias (Cortés, 2010).

La Corbeteña

Náufragos de la Corbeteña
El 26 de octubre de 1939
fecha presente y notaria
murieron 7 marinos
Que Dios los tenga en su gloria.
Manuel Celis y Gilberto
Francisco Leal, Manuel
Honorato y Juan Rodríguez
Y José su amigo fiel.

El gavián les decía
como queriendo llorar
ese mal viento que viene
aquí nos va a terminar.
Y don Pedro Salazar
que es el capitán del Puerto
todavía estaba en la duda
que los 7 se habían muerto.

A los 7 marinos
el valor ya les faltaba

pero el capitán del puerto
con furor los mandaba
Honorato les contesta
como era hombre de experiencia
no tanto miedo muchacho
ya nos llegó con violencia
Y todas la viuditas
cuando veían llegar
un barco luego iban
a la garita a ver
qué razón les trajo
En una lancha saliera
Como a las 10 de la noche
Sin presentir que la muerte
Iban a causar derroche

Cuevitas el maquinista
tenía tres meses de empleado
por conseguir ese puesto
tanto había trabajado.
Muchas naves se han hundido
por lo fuerte de un ciclón
la mar es muy peligrosa

No tiene comparación
Y la madre de Juanito
triste se sentó a llorar
de ver a su hijo idolatrado,
cuando se iba a embarcar.
Manuel Celis le decía
Con muchísima atención
Acuérdese de sus hijos
Écheles su bendición

Vuela, vuela gaviota
avisa lo que ha pasado
anda lleva la noticia
de los que ahí se ahogaron
Decía mariquita Cuevas
Ahora qué vamos a hacer
Sólo la Virgen de Talpa
Los va a favorecer.

Gilberto Hernández decía
miren lo que va a pasar
voy a terminar mi vida /
Junto con Francisco Leal
Yo les digo a mis amigos
a todos los marineros
la mar es muy peligrosa
trátenla con mucho esmero

Juan Rodríguez se paseaba
Con toditos sus amigos
en este Puerto Vallarta
No tenía ningún enemigo
Gilberto Hernández decía
Mi apellido es Pimentel
Con el Capitán del Puerto
Ya no vuelvo hablar con él
Despedida no les doy
porque no la traigo aquí
la dejé a la Corbeteña
pa´ que se acuerden de mí
Adiós mi madre querida
linda de mi corazón
ya se va tu hijo el farero
échele su bendición.

Subieron a la caseta
tal vez para trabajar
pero solo consiguieron
irse a pique bajo el mar
Adiós toda la nobleza
toditos en principal
adiós don Jesús Rodríguez
El jefe municipal

Y todos en Punta Mita
Esa noche reposaron y luego a la Corbeteña
El martes se encaminaron
Y los 7 naufragantes
según sus afirmaciones
son devorados en las aguas
por hambrientos tiburones.

La luna viene saliendo
las nuevas se hacen cordón
estos versos los compuso

G. Delgado Encarnación, 1939

Nota: el poema fue transcrito tal como se publicó, tomado del libro *Recordando un paraíso*.

*Se desconocen las fechas de nacimiento y muerte.

Ramón Romero

El Tuito, Cabo Corrientes, de finales del siglo XIX, vecindado en Puerto Vallarta. Poeta lírico. Referido por Josefina Cortés Lugo en *Recordando un paraíso* (2010: 226). Sólo se sabe que recitaba versos improvisados.

Eusebio Romero "Güero"

Refugio de Suchitlán, Cabo Corrientes, de principios del siglo XX, hijo de Ramón Romero. Se le atribuye la letra de la canción "El Barzón" de 1943. Referido por Josefina Cortés Lugo en *Recordando un paraíso* (2010: 226).

TERCERA PARTE

NACIDOS ENTRE 1900 Y 1949: FE, EDUCACIÓN Y LITERATURA

Después del proceso independiente y reformista del México del siglo XIX, una nueva sociedad se estaba gestando a principios del siglo XX. La Revolución mexicana dicta el nuevo derrotero del país, las ideas de una nueva sociedad más justa e igualitaria encuentran eco en campo mexicano, donde la tierra era el bien máspreciado. Ya en el siglo pasado lo mítico es más literario y en este siglo la religión cede espacio a la educación; no siempre estos cambios son pacíficos ni generalizados, es el caso de la Guerra Cristera del Occidente de México.

En el caso de Las Peñas, con 50 años de haberse fundado, ya las jóvenes familias se habían asentado y organizado como comunidad, el trabajo empezó a diversificarse del sector primario al secundario; la idea de progreso tenía sentido, lo que permitió, junto con los cambios y triunfos sociales, construir una sociedad basada en la educación. La educación, que había estado de la mano de la religión, pasó a la educación oficial del Estado mexicano.

Así, la primera escuela primaria en Las Peñas, ubicada en las calles Independencia y Juárez con turno matutino para niños y el vespertino para niñas, a cargo de la Iglesia católica pasa definitivamente a manos del

Estado en 1928 y a cargo del mayor Manuel Pinedo en épocas de los cristeros.

La cultura y la literatura cada vez son más presentes en Puerto Vallarta a principios del siglo xx, en particular la música y la literatura, a través de la educación, empiezan a ser cultivadas en los jóvenes, con ello los festivales, las puestas en escena y las creaciones artísticas son parte de la comunidad, quizá lo más significativo es la construcción del Teatro Saucedo en 1922 (Montes de Oca, 2001) y la llegada de la imprenta en 1926 (Cortés, 2010).

De la versificación al poema: de lo *naif* al soneto

En este periodo surgen los educadores literarios, poetas, declamadores y cantautores. Con ello cada vez se impone la idea del poema como una estructura fija, académica, donde el formato por excelencia fue el soneto en tanto influencia literaria, los tetradecasílabos populares y musicales del género “Corrido mexicano”, que fueron reemplazando en algunos casos por la versificación *naif* o versión natural local. La declamación de poemas extranjeros y nacionales de grandes poetas influyó de manera decisiva en la educación en general, y en la formación y práctica de la literatura de quienes la abordaron de manera personal en recintos públicos como el Teatro Saucedo o en festivales, sea por la necesidad de diversión social (Gómez, 2006), sea por interés personal.

A principios del siglo xx la sociedad vallartense da muestra de ser una sociedad nueva, pujante, diferente; sin embargo, como establecen Andrade *et al.* (2010), esta sociedad aún conserva referentes de sus mitos, leyendas y relatos populares más acordes con su entorno natural, con su “paraíso”.

En general, esta nueva sociedad vallartense emprende prácticas culturales diversas: lectura de libros y revistas, montando y asistiendo a obras teatrales como la muy referida Casa de Bernarda Alba del poeta español Federico García Lorca, asistencia al cinematógrafo, recitales y festivales culturales.

Ahora el poema pasa a ser una necesidad expresiva personal y con ecos sociales gracias a la imprenta, la escuela y posteriormente a la prensa local, lo que permite que la lectura de poesía llegue a un gran número de familias vallartenses; en la prensa local de la época se puede leer a los poetas locales, nacionales e internacionales, lo que sin duda representa un gran logro para el fenómeno literario local, no siempre valorado, ya por la lectura en sí misma, ya por advertir las tendencias en asuntos y formas literarias.

Durante este periodo, casi 20 autores de poemas, que sin duda habrá algunos más aún no identificados, lo que muestra la tendencia artística en la primera mitad del siglo xx.

En el siguiente cuadro se relaciona a los poetas y poetizas localizados, con obra oral (declamación) o escrita (poema).

Cuadro 2
Escritores nacidos entre 1900 y 1949

Catalina Montes de Oca 1900-1986	Raúl Sánchez Isas 1940-2021
Pedro Cortez Parra 1916-1989*	Berenice Dueñas Pérez 1942-2022
Josefina Cortés Lugo 1918-2013	José Ramos Martínez 1942-2010*
Félix Macedo Gómez 1919-2017	Juan José Belmonte 1944-2013
Josefina Chávez San Juan 1920-2014	Roberto Bermejo Osornio 1944
Salvador Torres Robles 1921-1983	Rafid Ali Modad 1944
Roberto Franco Urrutia 1923-2001*	José Alfredo G. Hernández M. del C. 1946
Vicente Bautista Martínez 1931	Luis Federico Sánchez Melchor 1947
Ricardo Troncoso 1931-2014	Juan Manuel Gómez Encarnación 1949
Moisés Acosta Esquivel 1933	Guillermo Guijarro*
Félix Fernando Baños López 1936	Luis González Lomelí 1935**
Ignacio Cadena Beraud 1938-2020	* Fecha por confirmar. ** Quedó pendiente la entrevista.

Fuente: elaboración propia.

Catalina Montes de Oca Aguilar (1900-1986)



Catalina Montes de Oca Aguilar nace en San Gabriel, Jalisco, a principios del siglo xx, recién casada con José Roberto Contreras Quintero, llegan a Puerto Vallarta en 1918 para emprender una nueva vida. Ama de casa, comerciante y escritora. Catalina escribió principalmente crónica local. En cuanto a su relación con la literatura y en particular con la poesía, sólo se le conoce un poema con el que participó en un concurso de la XEW, donde ganó un reloj por su participación. Rogelio Moll Contreras, su nieto, refiere en su libro *Memorias de un pescador* (2014)

que su abuela escribió un par de poemas para la radio XEW. Catalina y su poema abren este periodo de la poética vallartense, por ello es importante dejar constancia de esta información ya que establece un precedente importante.

Fotografía: Catalina Montes de Oca, tomada de su libro *Puerto Vallarta en mis recuerdos*.

Las Peñas, hoy Puerto Vallarta

En la anchurosa Bahía de Banderas,
entre la Punta Mita y Cabo Corrientes,
se encuentra este pequeño lugar
llamado hoy ¡Puerto Vallarta!

Punta Mita, tan llena de leyendas,
de tesoros ocultos de piratas,
donde por las mañanas invernales
y los primeros rayos de sol,
refleja el espejismo
Castillos y Templos encantados
Poniendo una nota de fantasía.

Al Sur de la Bahía, el Cabo Corrientes
con su potente faro,
guía y esperanza del marino.

Su arroyo de fresca agua cristalina
desciende de los minerales del Cuale
desemboca en la mar
y sus riveras están adornadas
por típicas ramadas
donde las lavanderas se resguardan
de los abrasadores rayos del sol,
contemplando este bello conjunto
las blancas y pulidas piedras
en que las ropas se ponen a asolear
cual plantío de capullos de algodón;
sirviendo de fondo a este puerto,
sus cerros siempre cubiertos de vegetación exuberante,
sus gallardas palmeras de color esmeralda,
completan la gama en todos sus verdes.

Al oriente, en el cerro del Vigía,
la Santa Cruz, símbolo del cristianismo,
dominando desde sus alturas
su alegre caserío.
Destacándose entre ellas
su cúpula parroquial,
donde se venera y es patrona
la Virgen del Tepeyac.

Sus empedrados
y bien alineadas callecitas
dan un aspecto de limpieza
habiendo en algunas de ellas
árboles que en primavera florecen.

En la quietud de la Bahía,
bellas barcas se deslizan como cisnes.
Son barcos de pescadores
que a temprana hora
se hacen a la mar,
poniendo sus esperanzas en esa inmensidad...

Cuando atardece
y los últimos rayos del sol agonizan
en el majestuoso manto gris,
se revive el paisaje
con su sinfonía de colores
en la incomparable Bahía
y, al contemplarlo,
de cada pecho se eleva un suspiro al Creador.

En noches de plenilunio
el puerto se envuelve de misterio...

Los enamorados se dan cita en el malecón
bajo sus alineadas palmeras
bañadas de luz de plata y,
como queriendo destruir la armonía,
el mar rompe su monotonía
en fuerte y espumoso oleaje
dando belleza al paisaje.

Así es Vallarta,
mi rincón querido
y aunque tu nombre primitivo, te quitaron,
el encanto que hay en ti ha perdurado.

1949

Pedro Cortez Parra (1916-1989)

Nace en Tuxpan, Jalisco, en el año 1916. En 1960, después de una serie de alternativas y meditaciones, decide instalarse definitivamente en Puerto Vallarta, con 44 años de edad y la idea firme de emprender en el joven destino turístico.

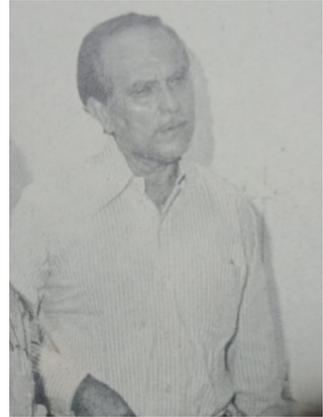
Durante su vida en Puerto Vallarta ejerció el oficio de periodista, siendo de los pioneros en dicho ramo y logró ser dueño de varios periódicos locales, como *El Guardián*, con aproximadamente 17 años de tiraje: 1968-1989.

Publicó, al menos, dos libros: *Huellas*, 1984 y *Tochan*, este último posiblemente en 1989, ya que no se registra fecha de edición ni impresión en el libro. Ambos libros de edición propia y con 162 y 151 páginas, respectivamente, son anecdóticos, autobiográficos y, afortunadamente, con secciones para sus poemas, siendo los Ensayos poéticos en *Huellas* donde se reúnen 11 poemas.

Los poemas en la sección filosófica en *Tochan* están de la página 99 a la 108. Escribe libremente y con excelente redacción al amor y reflexiones de vida como de la muerte.

Como poeta publica un poema en 1940, su poesía es personal y aborda los temas de amor y desamor, política y reflexiones. Excelente redacción y composición. Verso libre, importante influencia para su época, aunque no existe evidencia de haber sido leído por muchos habitantes del puerto; sin embargo, marca un periodo de transición al dejar impresos sus poemas y con la calidad de algunos de ellos.

Fotografía: Pedro Cortez Parra, tomado del libro *Recordando un paraíso*.



Saludo y despedida a Vallarta

Vallarta, paraíso escondido,
de todos querido
y aunque no te conozcan
ya eres envidiado.

Cuánta riqueza y bellezas naturales;
tus mujeres, (hermosas)
al igual que las palmeras
se mecen cadenciosas.

Tus campos floridos...
tu cielo y tu mar...
paisajes de ensueño.

Mas... como esto es irremediable,
pronto, tu quietud desaparecerá;
tu gente y tus casas, se triplicarán
y entonces serás lo que debes ser...
la admiración del universo.

Y, cuando esto suceda,
yo pido a quien sea...
no borrar tu fisonomía,
ya que tu originalidad perderías.

Tus calles, tu empedrado,
tus casas, tal como estás, eres única
y por ello, admirada.

Así, con esa natural hermosura,
cuando ya seas madura...
cuando ya me encuentre en el umbral de mi ocaso,
quiero verte erguida;
darme mi último saludo y mi despedida.

(1962)

Se entrevistó a algunos turistas
sobre su preferencia en Puerto Vallarta
para vacacionar, y su contestación
fue concreta:
—Vallarta nos gusta por feo. ¡Ni hablar!

La demagogia, como la justicia,
arma de dos filos:
buena para los de arriba,
mala para los de abajo.

Invierno

Tardes de frío,
nubladas y tristes;
monotonía por las calles
y aburrido ambiente.

Amenaza la noche,
el sol se ocultó;
la mar está tensa
llega la oscuridad.

Ya cruzan los cielos
las aves nocturnas
y el velero se aleja
perdiéndose en la bruma.

Dos de noviembre,
noche de espantos;

escucho los llantos
de nuestros muertos.

A mi esposa

Mientras la aurora y su linda alborada
despierta mi sueño y te encuentro
a mi lado, soy feliz.

Mientras me rodee el aire, la luz y el mar
y mis seres queridos gocen de salud,
soy feliz.

Mientras exista la risa, la alegría el amor,
niños sin hambre, juguetones y traviesos, padres
responsables, soy feliz.

Mientras tu boca enseña tus perlas y miras
discreta al hombre que sueña,
soy feliz, muy feliz.

Nota: los poemas fueron transcritos tal como se publicaron, salvo las negritas de las iniciales de los epigramas. Tomados del libro *Recordando un paraíso*.

Josefina Cortés Lugo (1918-2013)

Nace en la Comisaría Las Peñas un 1° de febrero de 1918, poco antes de cambiar el nombre a Puerto Vallarta. Sus padres José Cortés Robles de San Sebastián del Oeste y Carmen Lugo de Talpa de Allende, llegan a la Comisaría Las Peñas en 1895 y se casan en 1910, tuvieron 10 hijos. De niña aprendió a leer gracias a sus profesoras Margarita Lepe Jasso y Francisca Rodríguez y Rodríguez, de quien sin duda aprendió lecciones de literatura y a declamar poemas, muy común en la época. Estudia enfermería y desarrolla su profesión exitosamente hasta



1973. Se casa con Florencio Torres Aréchiga, con quien tiene siete hijos. Jubilada, decide ordenar sus escritos que había acumulado y que por falta de tiempo tenía pendiente ordenar, por lo que se dedica a organizar y escribir de tiempo completo. Autora del libro *Recordando un paraíso*, publicado en 2010, en donde cumple su deseo de “escribir”, su prosa está dedicada a la crónica y anécdotas del Puerto Vallarta que le tocó vivir, con fotografías que ilustran la época.

Ya como poetisa, su obra está en el apartado último de su libro, subtítulo “Siempre quise escribir”, donde reúne su producción poética en casi 40 páginas. Su producción literaria es de un poco más de 25 poemas, datados entre 1970 y 1997. Acreedora del Premio Vallarta en 2004, doña Pina fue reconocida y muy apreciada por los vallartenses.

Fotografía: Josefina Cortés Lugo, 1939, tomado del libro *Recordando un paraíso*.

Un día de verano

Un día de verano
añoraba los bellos tiempos idos
parece que se fueron, pero están prendidos,
dentro del corazón y pensamiento

De repente me asomo
y alcanzo a ver el mar y el firmamento
me invade la nostalgia que quisiera
alcanzar con mi mano,
la distancia de mar cielo y montaña

Las olas que se escuchan y alcanzo a ver llegar
terminan en encajes señalando
la orilla de la playa coronando de azul y verde el mar

Al caer la tarde,
la noche se viste de brillantes
arrullando en su rebozo la bahía
adornada de nubes, arcos iris y de oleajes

Todo es como un ensueño que nos llama,
¡Oh, Dios mio! ¡Cuánta belleza has dado,
a este puerto que con todo el corazón te aclama!

Domingo 2 de agosto, 1987

Puesta de Sol

¡Vallarta con tu hermoso atardecer!
el sol juega a esconderse entre las nubes
tenues y brillantes...

Acariciando el suave oleaje
como encaje de azul mar,
arrullando las gaviotas y alcatraces
que se mecen dulcemente en su
vaivén.

Tus montañas te rodean con un abrazo
Que nunca han podido continuar.
La bahía que te baña y te esconde de las olas de alta mar

es tu espejo,
invitándote a soñar...
¡Vallarta eres lindo!
Nunca cambies
Tienes todo, ¡hay que luchar!
tus arroyos ya no arrullan
ahora lloran

Y esas nubes que te adornan
algún día se perderán,
¡Vallarta eres lindo, nunca cambies
hay que luchar!

Abril 10, 1990

Acróstico

La
Enfermera debe ser
Noble
Fuerte
Educada,
Receptiva,
Modesta,
Esmerada
Responsable
Atentamente

Noviembre 28/1997

Soledad

Soledad, que acompañas mi vida,
Soledad que rechazo y disfruto a la vez,
Soledad yo quisiera alejarte

pero luego me niego a dejarte.

Soledad, que mi alma entristeces,
y también te enriqueces,
que regresas el tiempo
y te vas con el viento,
deteniendo también la esperanza...

¿Qué será si te vas para siempre,
si hace tiempo me acompañas en todo?
¿Cómo crees que podré detenerte?
Si no puedo vivir de otro modo
ni esperar el final en mi mente.

24 de febrero, 1992

Una tarde como todas

Desde mi vieja casita,
Alcanzo a divisar,
Un pedacito de cielo.
Y un pedacito de mar.
También parte del horizonte
Y muchas aves cruzar,
El oleaje seguidito
Imposible de contar.
Adornado el infinito
Nubes blancas y doradas,
En montes como altar,
Una tarde como todas...
De las que hace mucho tiempo
Me dedico a disfrutar.

24 de febrero, 1992

Nota: los poemas fueron transcritos tal como se publicaron, salvo el orden, ya que ahora están por fecha. Tomado del libro *Recordando un paraíso*.

Félix Macedo Gómez (1919-2017)

Nace en Puerto Vallarta el 30 de agosto de 1919. Su padre era del Cuale y su madre de Tecolotlán; fue el segundo hijo de seis. Estudió hasta tercero de primaria; sin embargo, escribía y leía muy bien. Empezó a trabajar como escribano del juzgado y posteriormente emprendió su propio negocio de abarrotes en San Vicente, Bahía de Banderas, Nayarit, por insistencia de su tío y con ayuda de don Agustín Flores, por lo que cambia su residencia. Para 1950 regresa a Vallarta ya con familia, inicia un nuevo negocio de abarrotes. Padre de Lucila y José Félix.



Sobre su afición a las letras, sabemos que gustaba de escribir poemas a familiares y conocidos, eran más bien personales y privados; hasta la fecha sólo se cuenta con el poema titulado “Mi pueblo viejo” publicado.

Fotografía: Félix Macedo Gómez, proporcionada por Lucila Macedo González, 12-03-2024.

Mi pueblo viejo

¡Cómo te extraño mi pueblo viejo!
Aquel pueblito en que viví cuando era niño.
Claro, ha pasado mucho tiempo.
Ya mi pelo negro se me hizo blanco
pero tú sigues viviendo en mi recuerdo.
Y aquel tiempo y sus recuerdos
dan, a mi mente, alimento.

Cómo olvidar a mi gente
sencilla, buena.
No había entonces ni egoísmos ni maldades
se tendía la mano al necesitado,
y al vecino y al viajero, la amistad.

Pueblito viejo que formabas aquel caserío.
Buenas casas de los principales,
modestas otras y humildes chozas
te formaban desde el camposanto al río.
Casi todas de adobe
con sus enjarres pintados en colores
y sus techos con tejas de barro.
En cedro, sus puertas y ventanas
que coquetamente se adornaban con una maceta con flores.

Tus callecitas limpias, empedradas
que algunas de ellas hacia el cerro serpenteaban
de ladrillo rojo, tus banquetas
con frondosos almendros y laureles a la orilla
que ofrecían su sombra al que pasaba.

Abundantes y sabrosas las frutas de las huertas de mi pueblo
y los coquitos maduros de las palmeras del cerro.
El agua que bebíamos, ¡qué ricura!
De las riberas del río Cuale, de sus pocitos se extraía
y en cántaros y cubetas a casa se subía
sabrosa, cristalina y pura.

Y cómo olvidar los baños en el río
El Guayparín, Las Canoas
El Coapinole, La Boca.
Los sábados clases en la escuela no había
y nos juntábamos los del barrio
a darnos gusto ese día a veces en taparrabos
y a veces sin nada de ropa.

Mas ahora cómo me apena mi río Cuale
por el maltrato recibido languidece.
Triste y sin aliento
corre con fatigada corriente,

se limpia sólo cuando crece
y con su furia protesta por lo que padece.

Los paseos en familia
a las caletas o al río
a los camarones, la playa
o a la huerta de don Pablo
para trepar a los ciruelos y a los mangos.
Jugar, Correr, gritar
y luego comer los taquitos que llevábamos
para después seguir jugando [...]

Todo Vallarta despertaba y empezaba el bullicio de la gente [...]
Por la calle muy alegre el pescador pasaba
vendiendo su pescado y lo anunciaba golpeando su cuchillo
en el lomo de la palanca de la que iba cargado.

El aguador, el camotero, la del pozi, el panadero
todos muy temprano ofreciendo con gritos a la gente su mercancía
y muchas vendedoras más que formaban el mercadito [...]

Extraño el recogimiento de mi gente
cuando el campanario de la iglesia
doce campanadas sonaban a mediodía
y por la tarde, a las seis,
la de la oración se oía.

Se sublimaba el espíritu
y con el corazón y los labios
el Ángelus musitaban
con devoción reverente.
Entonces, en todo se confiaba en Dios.
Hoy se piensa diferente.

Las noches de mi pueblo

eran entonces más bellas,
un cielo más azul
enmarcaba el infinito que
al contemplarlo
sentía uno muy bonito,
y bordado de lentejuelas el firmamento
cintilantes, como sintiendo frío
las estrellas.

En las noches de plenilunio
se vivía un espectáculo misterioso.
Las plantas, las palmeras, el caserío
todo se transformaba con plata nacarado
como si la Luna, con su esplendor
todo lo hubiera cambiado.

Entonces, cuando el pueblo dormía,
todo quedaba en silencio
una plácida soledad se sentía
y reinaba un conventual recogimiento.

Sólo de lejos llegaban con el viento
unos arpegios que rasgaban el silencio,
un enamorado que llegaba con su amada
a cantarle apasionado en su ventana.

¡Cómo te extraño mi pueblo viejo!
Hoy sólo vivo de tu recuerdo.

2001

Nota: el poema fue tomado del libro *Puerto Vallarta, la formación de un destino*, 2010, de Gabriela Scartascini Spadaro, p. 188.

Josefina Chávez Sanjuan, “Chepina” (1920-2014)

Oriunda de Mascota, Jalisco, hija de Eulogio Chávez Segura y Francisca Sanjuan Contreras, nace un 20 de septiembre de 1920, según consta en el acta de nacimiento Oficialía 001, Libro 1, número de acta 245; llega a Puerto Vallarta en 1935, junto con su madre y hermano. Estudia en la Normal Superior de Jalisco y en la Superior de Tepic. Ejerce como profesora de primaria 1935-1960 y posteriormente como directora 1960-1982, mismo año en que se jubila con 57 años de servicio docente. Se formó bajo la especialidad de lengua y literatura, por lo que resulta el primer caso documentado de una profesional en el área de interés de este estudio, además de ser una gran declamadora, hizo famoso el poema “El dulce milagro” de Juana de Ibarbourou en el Vallarta de mediados del siglo xx por su excelsa interpretación, según consta en las entrevistas realizadas sobre su persona. Se desconoce si dejó material poético de su autoría. Murió en Puerto Vallarta un 7 de octubre de 2014 a los 94 años, según consta en el acta de defunción: Oficialía 001, Libro 5, Acta 902.



Se expone el poema antes mencionado, famoso por ser el predilecto y el que tanto declamaba Josefina Chávez Sanjuan, la maestra “Chepina”.
Fotografía: Josefina Chávez San Juan, *Notivallarta*, 02-08-2013.

El dulce milagro

Juana de Ibarbourou

¿Qué es esto? ¡Prodigio! Mis manos florecen.
Rosas, rosas, rosas a mis dedos crecen.
Mi amante besóme las manos, y en ellas,
¡oh gracia! brotaron rosas como estrellas.

Y voy por la senda voceando el encanto
y de dicha alterno sonrisa con llanto
y bajo el milagro de mi encantamiento
se aroman de rosas las alas del viento.

Y murmura al verme la gente que pasa:
«¿No veis que está loca? Tornadla a su casa.
¡Dice que en las manos le han nacido rosas
y las va agitando como mariposas!»

¡Ah, pobre la gente que nunca comprende
un milagro de éstos y que sólo entiende,
que no nacen rosas más que en los rosales
y que no hay más trigo que el de los trigales!

que requiere líneas y color y forma,
y que sólo admite realidad por norma.
Que cuando uno dice: «Voy con la dulzura»,
de inmediato buscan a la criatura.

Que me digan loca, que en celda me encierren,
que con siete llaves, la puerta me cierren,
que junto a la puerta pongan un lebrel,
carcelero rudo, carcelero fiel.

Cantaré lo mismo: «Mis manos florecen.
Rosas, rosas, rosas a mis dedos crecen».
¡Y toda mi celda tendrá la fragancia
de un inmenso ramo de rosas de Francia!

Salvador Torres Robles, “Bulito” (1921-1983)

Nace en Talpa de Allende, Jalisco un 15 de febrero de 1921, segundo hijo de Antonio Torres y María de Jesús Robles Nis. A partir de 1926 radica en Puerto Vallarta, casado con Antonia Bañuelos Amaral, con quien procreó seis hijos.



Desde joven siente atracción por la música, la composición y la poesía. De profesión músico con más de 200 composiciones a Vallarta, al amor, a la vida, a los pueblos de la región y a

los políticos de su época, que por cierto tenía amistad con muchos de ellos. Fue secretario general del Sindicato Único de Trovadores “Guty Cárdenas” de la Sección 240. Sus aportes literarios fueron en casi todos los géneros: teatro, zarzuela, novela, cuento y poesía. Aunque aún no se tiene la cantidad de poemas escritos por él, se estima que pueden llegar a ser más de 50. Muere por embolia cerebral el 25 de octubre de 1983.

Actualmente se están localizando y transcribiendo algunos de sus poemas por parte de su hija Yolanda Torres, quien proporcionó los datos biográficos y fotografías.

Fotografía: Salvador Torres Robles “Bulito”, de Yolanda Torres.

Cautivo de tu amor

Me cautivó tu faz en mi delirio
recogí la visión de tus sonrojos
iluminé mis tinieblas con tus ojos
en la triste soledad de mi martirio.

Jamás podré olvidarte si el destino
cambia la oscura ruta de mis penas,
tú sabrás encontrarme en la serena
encrucijada azul de mi camino...

Tú que cambiaste mi invierno en primavera
caminando por vergeles de amaranto,
rindo a ti, el culto limpio de mi llanto
en la liga fugaz de mis quimeras

Nadie podrá borrar de nuestras mentes
los felices momentos que pasamos
cuando tú y yo con besos nos juramos
amarnos y querernos eternamente.

Tú guiaste mujer mis ciegos pasos
dando a mi vida gratos embelesos
no rompas mi ilusión en mil pedazos
¡llévame cautivo entre tus brazos
aunque después me mates con tus besos!

1950

Súplica

¡Señor! ¡Señor de los cielos!
¿Por qué sufrir tanto en la vida
por un amor que tanto en queremos
y nos deja en el alma honda herida?

Yo la amé y la adoré
Creyendo que sería buena
Más no pensé que su querer
Un día sería mi pena.

¿Por qué? Si amamos con gran fe
nos pagan con perfidia,
¿por qué tiene que ser una mujer
el sufrimiento en esta vida?

Hoy entendí que el amor
es una farsa mentira
por eso Señor, dame resignación
y cura mi alma herida.

1973

Será el mañana

Será el mañana... cuando ya sea muy tarde
si pretendes buscar mi cariño de nuevo,
quizá para entonces, éste ya habrá muerto
desde aquella noche que lo abandonaste.

Será el mañana... cuando ya no encuentres
el amor perfecto de tu ambición pretende,
ya que tu esperanza se pierde para siempre
como una gota de nieve que como agua se pierde.

Será el mañana... cuando en remotas playas
sola pienses en encontrar un puerto nuevo
solo que para entonces tu corazón y tu alma
estarán marchitos como dos flores en invierno.

Será el mañana... cuando ya el destino
sólo dolor y amarguras depare para ti...
pues... no esperes de mí, compasión y cariño
todo esto murió la noche que te vi partir.

1979

Viento amigo

Viento amigo, que vagáis sin fines
y acariciando vas las purpurinas flores,

con invencible beso robas sus colores
para extenderlos por mil jardines.

Las quejas de mi corazón apasionado
lleva a la que, al mirar mata de amores,
y dile que no soporto más los dolores
que su desdén a mi ser ha causado.

Que mi afán y mi ánimo angustiado
cual mares inquietos se abaten
que ya no quiero sufrir, estoy cansado
¡que venga por Dios; que venga y me mate!

Pero, aunque a matarme no viniste pronto
muriendo en mi soledad ya estoy por ella;
recoge de mi jardín la flor que queda
y estámpala como recuerdo en sus labios rojos!

Ve pronto, transfórmate en huracán si quieres
y hasta el fin del mundo busca a mi amada
y si acaso la encuentras, ve a donde se haya
y dale el consejo que mi vida te confiere.

¡Pero no...! ¡no vayas, porque si la vieras
tomarías sus labios como dos claveles
y su aroma robar quisieras

Cual con las otras flores hacer sueles
y... aunque así a mi mal el tiempo pusieras
¡me llevaría al morir de tu acción celos crueles!

¡Qué horrible se siente cuando se es prisionero...!
cuando se purga un crimen que no fue tuyo
sólo viendo rejas, policías y carceleros

y por una claraboya sólo un pedazo de cielo
negándosele la otra parte de nuestro mundo.

A pesar de mi desgracia por lo acontecido
si Dios sabiendo que soy justo me llama
pediría para ella su perdón infinito
y así olvidarme de ella de un revolver y un veredicto
que equivocadamente dio la injusticia un juez penal

y desde las alturas gritaré con todas mis fuerzas
¡¡¡Justicia...! ¡Justicia hace falta
en la tierra!!!

1980

Roberto Franco Urrutia (1923-2001)



Nace en Puerto Vallarta en 1923, hijo de los vallartenses Fernando Franco y Fermina Urrutia. Coreógrafo, creador y director del Grupo de Danza Azteca, reconocido por su trabajo artístico en la danza por Televisa, que en 1987 le dedicó espacio televisivo por su empresa de preservar las tradiciones culturales. En el año 2000 recibe el Premio a la Cultura por el municipio de Puerto Vallarta.

Literariamente, sólo se cuenta con un poema de temática religiosa escrito muy probablemente en la década de los ochenta del siglo xx.

Fotografía: Roberto Franco, por Josefina Cortés Lugo.

Virgencita mexicana
la reina de la nación
eres la Guadalupana
patrona de esta región.
Tu templo está en medio pueblo
y tiene su gran altar
tú, luces maravillosa,
y la reina tú serás.

Tu mirada siempre fija
sobre las olas del mar
nos libras de terremotos
de temblor y tempestad.

Eres la virgen morena
que en todo templo has de estar
eres hermana de raza
madre y siempre reinarás.

Nota: el poema fue tomado del libro *Recordando un paraíso*, 2010, de Josefina Cortés Lugo, p. 149.

Vicente Bautista Martínez, “Querreque” (1931-)

Músico, compositor y empresario. Nace en Matlapa, San Luis Potosí, un 4 de enero de 1931. Hijo de Juan Bautista y María Magdalena Martínez. Indígena, por lo que su lengua materna es el náhuatl y aprende español en la primaria. Durante su juventud aprende muchos oficios, entre ellos el arte de la música y composición. A los 30 años de edad, en 1960, decide establecerse en Puerto Vallarta; durante mucho tiempo trabaja en el ramo restaurantero y en 1965 decide emprender su propio negocio y abre el restaurante “Las Tres Huastecas”, negocio familiar hasta la fecha vigente. Empresario, compositor, músico, cocinero y poeta, Vicente Bautista, conocido como el *Querreque*, es un trovador huasteco en las costas de Jalisco. Se casó con María de Jesús Carrillo. Sus hijos: Juan, María Magdalena, Yolanda, Cecilia, Martha y Librado.



Literariamente es un escritor de coplas y versos para ser cantados, también es anecdótico, crónico y festivo. Resalta su facilidad para la composición y su copiosa producción, donde el humor y la provocación siempre están presentes. Sus poemas más significativos, literariamente, son aquellos donde habla de sus pasiones, creencias, origen y trabajo (turismo en Puerto Vallarta).

Su producción se encuentra publicada en los periódicos locales, desde *Aquí Vallarta*, *Vallarta Opina*, *Tribuna de la Bahía* y otros; actualmente se están compilando todos sus poemas en una monografía. Su primer poema data de la década de los sesenta del siglo xx y con más de un centenar de poemas aproximadamente, es conocido como el “Querreque” por la sociedad vallartense de los siglos xx y xxi.

Fotografía: Vicente Bautista Martínez, tomada por Edmundo Andrade, 2023.

Enamorado y de ti

De tu mirada salieron
estos alegres versos
ay mis ojos te vieron
se me volvieron necios.

En visitarte seguido
y también mi corazón
porque tu fisionomía
no tiene comparación.

Tu cuerpo tu estatura
encierra una maravilla
es una bella hermosura
una estrella que brilla.

Cada vez que mis ojos te ven
mis manos quieren saludarte
muchas ideas se me vienen
y mi voz para cantarte.

Enamorado y de ti
en este bello Puerto
por eso yo te escribí
todo lo que es cierto.

Vallarta que bonito eres
yo quisiera ser eterno
son bellas tus mujeres
me parece todo moderno.

1988

A la Virgen de Guadalupe

La tradición de Vallarta
Vive y en el corazón
De la más humilde casa
De esta bella población.

Cuando la Virgen María
Y hablando en conjunto
Se repite con alegría
Madre de todo el mundo.

En nuestro peregrinar
En la vida de cada día
Es muy digno mencionar
Siempre a la Virgen María.

De primer de diciembre
Empieza la peregrinación
Y la familia Vallartense
Puesto a seguir la devoción.
La danza los tambores
El canto a Juan Diego
Qué grandes emociones
Encienden velas luego.
Ser mexicano y neto
Orgullo de este país
Y más en este Puerto
El visitante más feliz.

La virgen de Guadalupe
Nos espera en su altar
La vista la disfrute
Y los oídos su cantar.

No tengo temor alguno
Y lo digo con alegría
Es el año dos mil uno
Viva la Virgen María.

*Ti pillá millac pakilistli
Tlaskamati millac tonantzin
Ámo tipillá kokolistli
To tata techmaca pantzin.*

Pobre de mí caballito,
lo miro muy acabado
era ligero y bonito
pero muy enamorado
ahora se siente viejito
por el servicio que ha dado.

Aquí, en Puerto Vallarta

Vende chicles o canta
el pobre busca acomodo
aquí en Puerto Vallarta
de veras vemos de todo.

Nadie se quiere morir
ni tampoco estar preso
lucha lucha para vivir
y espera el progreso.

El que nació con dinero
que le dé gracias a Dios
que lo cuide con esmero
que se vuelve pata veloz.

El dinero engrandece
y hasta vuelve loco
al que de droga padece
lo termina poco a poco.

Más vale luchar para tener
y así también saber cuidar
hasta en el modo de comer
y no porque ya hay tirar.

El tiempo que atravesamos
es difícil y muy triste
y aún así nos alegramos
que Dios todavía existe.

Agosto de 1991

El huarache

Desde el rancho del huizache
Visitando a mi carnal
Estrenando mi huarache
Que lo acabo de comprar
Y tiene muy buen remache.

Caminando por las veredas
Me rechinan mis huaraches
Brincando a las piedras
Me encuentro a los mapaches
Y también a las culebras.

Ya les canté el huarache
De la sierra del chijol
Donde se come el patlache

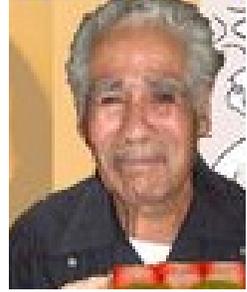
Zacahuil y el bocol
Y el niño en el mache.

Abril, 2018

Nota: los poemas fueron transcritos de los originales y de los publicados en los distintos diarios de Puerto Vallarta de la época.

Ricardo Troncoso Pérez (1931-2014)

Oriundo de la Ciudad de México, nace en la década de los treinta del siglo pasado y muere en 2014 a los 83 años de edad. Radicó en Puerto Vallarta desde los años setenta, se dedicó a la docencia y fue de los fundadores del taller literario El Tintero en la década de los noventa del siglo pasado, junto con Wenceslao Aguirre, Francisco Quezada, Edmundo Andrade, Moisés Acosta, Manuel y Eduardo Gómez, y otros. El maestro Troncoso no se casó ni tuvo hijos, se dedicó a la docencia hasta su jubilación y fue un pilar en el taller literario, y la poesía siempre fue su compañía.



La exposición de la profesora

Suenan voces de diamantes sintético...
libre el espíritu busca beberse
el horizonte.

Se atropellan los caballos
salvajes del pensamiento,
nace el hongo oscuro del deseo
crece ante los senos helados
del paisaje.

Sueña el sapo con la estrella
la mujer chapotea en el lodo
mientras el niño platica
con los peces.

Portón de la vergüenza

Madera apolillada
entrada de oscuros corazones

donde se extravía la razón
Tímida cordura bajo la cama
bajo siete llaves la moral
Enterrada la justicia
Desterrada la verdad
Ética en los libros
La triste esperanza es tapete
En la entrada a la ignominia
a tenebrosa casona
donde la corrupción escurre
por las ventanas
Sale su aire y mata mariposas
De la esperanza.

Una casa modesta, acogedora
angosta puerta siempre abierta
En el corredor canta el gorrión
de la confianza, adentro calor de corazones
paredes de blanca luna
Doce sillas y una mesa de
encino, jarra y vasos de barro
Agua bendita de manantial
Retrato de hombres HOMBRES
Lucharon y murieron por el PUEBLO
Gandhi, Bolívar, Allende, el CHE
Luter King, sólo unos cuantos ejemplos
México NUESTRO México en plena lucha
Aplastará a las sabandijas que lo dominan.

A un árbol protegido

I

No intenta forzar su ritmo y tiempo

Llega el aviso inaudible
Árbol y silencio esperan

Campanas de primavera
Suenan en su madera
La rama tiembla de emoción
Al sentirse preñada
a su tiempo aparece el brote
Sueña convertirse en flor
En la naturaleza gozó su
armonía y belleza a ella le ofrezco
Incienso de admiración
Doy gracias.

II

Bosque
Destrucción
Pisa el umbral del bosque
Manos y hacha
El verdugo posee seco corazón

Nidos, orquídeas, violetas y hongos
Reviven en sus libros
Puma, venado, conejo y lluvia.

Se alejan, se agrieta el suelo
La tierra se bebe los arroyos
aumentan los desiertos en el mundo
Y la corrupción.

Embrujado de ti, sin ti en la playa te busco
pregunto a peces y ostiones no te han visto
El océano extraño acaricia tu cuerpo
sueña verte en tu sitio vacío en el café

Concurrido malecón sin ti
Las palomas del jardín esperan comer de tu mano
posarse en tus hombros

Violentas flores de amapa
el árbol tiende su alfombra
a tu suave paso... en vano
y los sueños... sueños son.

El destello

Faro de Cabo Corrientes
que reinas en la bahía
al pardear envía su luz de zafiro
para orientar al marino
es el más alto del entorno
emperador de los cielos
de nubes y pájaros
revoloteando

Las estrellas pegan su
nariz en los cristales
ahí se peina la luna
sus rizos
la lluvia lo baña y canta
risa de brisa oye
abajo
los peces
le besan sus pies.

Cafetín

Ni tan oro ni tan verde
en calle Juárez

discreta puerta conduce
a oscura escalera

Nos recibe grato aroma
de café traído de Córdoba

Chula y gentil dama
recibe clientes
con una fresca sonrisa

Oro verde
templo donde se sacrifica el café
lo dora y lo exprime
en candente agua
por la pitonisa Paty
es varita de nardo

Se crea un ambiente
a hombres de paz
con aroma y sabor
para dioses

Mesas y sillas de pino
luz discreta
al fondo un salón para locos
fabrican fantasías y anhelos
poca realidad estorbosa
quejumbrosos corazones
mueren de amor
prendida chimenea
destino de basura poética
varios jóvenes sueñan

Recuerdos embriagados

Mecen húmedos
Ayeres.
Nublado espeso
Vuela con desgano

Arriba el // sol
Abajo gris de agua
El hastío sentado en mi corazón
A caballazo limpio
El sol abre el telón nublado
Se asoma con aroma de alegría

Canta el muro de piedra
~~Chifa~~ silva el aire
Levanta su falda la montaña
Y baila con los árboles
Condeno el tedio
A guillotina ~~del~~ por el poema

Escribo

Ric/rac, julio 09 mi cumpleaños es el 18, celebrado el 14 en Tintero.

Nota: el poema “La exposición de la profesora” fue publicado en la prensa local de Puerto Vallarta en el año 1994. Los poemas “Portón de la vergüenza”, “A un árbol protegido”, “El destello” y “Cafetín” fueron tomados de *Tintereando. El Tintero. Antología poética* (1998-2023), publicado en 2023. El poema “Recuerdos embriagados” fue proporcionado por Viviana Curiel el 01 de octubre de 2023.

Moisés Acosta Esquivel (1933-)

Oriundo de Ixtepec, Oaxaca, nace en el año de 1933. Estudió de joven en el seminario, luego en el noviciado y continuó hasta segundo de teología en el seminario mayor en la Orden de San Agustín, nunca se ordenó sacerdote. Trabajó en el Banco Mercantil de Guadalajara, en Casa Paviche, se pensionó en 1973. Durante el periodo de 1949 a 1955 ingresó, como fraile, a la Orden de San Agustín. Casado y con tres hijas, enviuda en 1997; mismo año que ingresa a la licenciatura en Derecho, cursa la maestría y termina el doctorado, aunque no se titula de doctor en Derecho. Actualmente es profesor de asignatura en el Centro Universitario de la Costa y en el taller literario El Tintero a sus 90 años. Llegó a Puerto Vallarta en 1969. Escribió desde su juventud poesía, pero se dedicó a publicar sus poemas a partir del año 2000.



Si bien sólo se conoce su obra publicada en la antología del taller literario El Tintero, se tiene conocimiento de otras publicaciones y poemas no publicados, aunque no tenemos dicho material aún.

Fotografía: Moisés Acosta, tomada por Edmundo Andrade Romo, 28/08/2023.

Simplemente

Por las noches,
en el cielo estrellado
miro tus ojos.

Al amanecer,
en cada sorbo de café,
beso tus labios.

Siento tu ardor,

cuando los rayos del sol
quemán mi piel.

Cada atardecer
Cuando la luz muere
Recuerdo triste
Que fuiste mía.

Sin explicación

Juntos descubrimos
el misterio del amor.

Dicen los sabios que los aromas
del remoto ancestral
donde nos hacen encontrarnos
a cada quien con su cada cual.

Otros dicen que es la suerte,
de estar en un lugar a la hora
cuando el otro va a pasar.

También hay quien sostiene
que la fertilidad
hace que una hembra atraiga
al que se deje atrapar.

Solo sé que te encontré,
cuando no te buscaba,
pero ahora eres mía,
no te dejaré.

No perdamos el tiempo explicándonos
lo que nunca ha tenido explicación.
Amémonos como se han amado tantos

sin preocuparnos si tenemos la razón.
Pasan entre mis dedos los minutos de tu ausencia
cuentas de un rosario de misterios dolorosos.

Nota: los poemas "Simplemente" y "Sin explicación" fueron tomados de *Tintereando. El Tintero. Antología poética (1998-2023)*, publicado en 2023.

Félix Fernando Hilario Baños López (1936-)



Nace en Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, en 1936. Desde 1972 vive en Puerto Vallarta. Estudió Filosofía en la UNAM y Artes en la Universidad de Bahía de Banderas. Durante su gestión en la administración pública desempeñó diversos puestos, destacándose en la Dirección de Cultura y Recreación del H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta, 1992-1994. Miembro de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, Capítulo Puerto

Vallarta, y de la Asociación de Artistas Plásticos de México A. C. Escritor versátil, tanto en la prensa local como en medios regionales, autor del libro *La Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe*. De su autoría, el Himno a Puerto Vallarta en 1987 y la escultura *Los Milenios*. Galardonado con la preseña “Severo Díaz Galindo”, otorgada por la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco en 2012; Premio Vallarta 2013, otorgado por el Ayuntamiento de Puerto Vallarta y “Lector de Honor”, otorgada por el diario *Vallarta Opina*, 2017. Casado con la señora María Inés Francia Romo y padre de Félix Fernando, José Alfonso, Julio César, Víctor Eduardo y Ma. Inés Gisela.

Fotografía: Félix Fernando Hilario Baños López, BSGEEJ, 2023.

El Sol

Hoy, los ángeles se pusieron a regar flores por el firmamento, como si quisieran ocultar con ellas la refulgente cara de la media luna, que brincaba arriba de los tejados y volteaba de vez en cuando hacia el mar.

En el mar, el sol se dedicaba a pintar cuanto le venía a mano. ¿Que estas nubes navegan como rápidas goletas, luciendo su velamen a todo viento? Pues a rociarlas de rosas, naranjas, lilas, blancos y grises, todo a baldazos, antes de que desaparezcan en el horizonte. ¿Que las palmeras

protestan agitando sus penachos? Pues a ellas les tocan oros, fimbrias de carmín y azules instantáneos. ¿Alza el vuelo la torre de la parroquia, arrastrando tras de sí el paisaje de tejas, balcones y muros encalados que trae cosido a las haldas? Pues entonces el sol se multiplica, dando pinceladas por aquí, “brochazos más allá, sarpeando por este lado, restregando con el dedo por el otro ...

Cuando empiezan a asomar tímidamente las estrellas, Puerto Vallarta se difuma en una niebla tornasolada, rescoldo del diluvio de colores...

La tormenta

De repente, todo se volvió como un relieve de plastilina gris, modelado con urgencia por los gruesos dedos de la lluvia.

Los relámpagos sí que enloquecieron. Aventaban al aire vívidos destellos lechosos, que no duraban casi nada: dejaban su ser al momento de venir a la existencia. Por eso los

producían a decenas, a millares, por millones. ¡Montoneros!

Y los truenos se oían solemnes, rotundos, rugidores, como queriendo llamar la atención o volverse respetables. ¿Habrán convencido a alguien con su argüende?

Estalló la tormenta como una piñata apaleada de través. ¡Se deshizo en una reventazón de aguaceros!

La iguana

Al sol se dora
deslizante acrotera
hora tras hora.

El caimán

El sol se asombra
porque deja el caimán
sangrienta sombra.

**Variaciones
al Haikai de Basho
(II)**

Ya no hay reflejo:
Cuando brincó, la rana
quebró el espejo.

Himno a Puerto Vallarta

Coro:

Es Vallarta una flor de celaje,
tibio engarce de palmas y luna,
amplia casa, fraterno lenguaje,
cordillera que mares acuna.

Estrofas:

I

Vino a dar a la selva una rosa
que llevaba Juan Diego en su ayate:
era el Puerto Las Peñas, que late
con creciente vigor en la historia.

Lleva el alma de México impresa
en la tez de la Virgen mestiza;
tiene esencia de soles y brisa,
Guadalupe por nombre de gloria.

II

De Jalisco proviene el tesón
con que Ignacio Vallarta ilustrara
nuestra Patria, con vida preclara
valor, ciencia y grandeza civil.

Noble cepa, preclaro futuro
rubricaron a Puerto Vallarta
la amistad, que los odios aparta,
la alegría y el trato gentil.

III

Compatriotas: Con gusto cuidemos
el poblado, los montes y el mar;
orgullosos sepamos honrar
nuestras leyes, cultura y pasado

Del turista seamos amigos;
los valores de México estime
cuando vea que no nos exime
de ser dignos el trance apurado.

IV

No esperemos tragedias ni luchas
para dar lo mejor de nosotros:
El servicio eficaz los otros
es amor a la Patria, del bueno.

Que el esfuerzo común, a los hijos
dé mejores opciones de vida;
no haya vicio ni crimen que impida
que disfruten de un mundo sereno.

1987

Nota: todos los poemas fueron transcritos del libro *La caja de archivo muerto*, Puerto Vallarta, 1997; su interior está ilustrado por Ada Colorina e Ileri Topete.

Ignacio III Cadena Beraud (1938-2020)



Nace en Hermosillo, Sonora, en 1938, de padre mexicano y madre de origen francés, llega a principios del año de 1976 a Puerto Vallarta al hotel Los Tules, posteriormente Fiesta Americana.

Empresario, chef, cocinero, escritor y promotor empresarial y cultural, exitoso en todos sus emprendimientos: hotel Friendly, restaurantes

La Petit France y La Leche, libros de gastronomía y poesía, anfitrión y promotor cultural en radio y televisión. Irreverente e innovador; como buen norteño, logra incidir en la sociedad vallartense dejando un legado significativo en el desarrollo de Puerto Vallarta. Su pasión por la cocina fue reconocida. Miembro de la Sociedad de Geografía e Historia y presidió el Fideicomiso de Turismo y la Asociación de Hoteles y Moteles de Puerto Vallarta. Padre de siete hijos: Constantina, Ignacio IV, Alejandro, Emilio, Alfonso, Begoña y Eugenio (Pacheli). Literariamente incursionó en la poesía desde los aforismos y el poema visual, se le conocen algunos poemas en su libro *Desde mi balcón* del año 2006, que son ensayos y reflexiones cotidianas con humor y un toque gastronómico. Su poemario *Amor... en blanco y negro* fue publicado en 2012, con temas y formas variados.

Fotografía: Ignacio III Cadena Beraud, proporcionada por Pacheli Cadena, 1/11/2023.

Sólo para amar
es esta vida

si no es a ti mujer
tendré que enamorar
a una planta,

si no es a ti
amaré a una estrella,

o si no
a una piedra.

Amar es la única misión,
es el sentido de existir,
amarte a ti sería mejor,

sino amaré un lo que sea
una gota de agua

amaré para vivir plenamente.

Amaré

Hoy abandoné mi alma y la dejé en ese bello pueblo junto al mar.

Olvidé mis recuerdos y los atesoré en mi viejo baúl. Mis sentimientos los regalé y ya no cargo con ellos.

Mi pobre cuerpo vacío sigue en las mismas, viajando de un lado a otro ya sin alma,
ni recuerdos, ni sentimientos.

Pero volveré recogeré mis recuerdos adoptaré a mi alma me llenaré de sentimientos

Nuevos. Ahí, ahí hay muchas razones, muy buenas razones para el reen-
cuentro de mi
cuerpo con mi yo profundo.

Abandono

Y el viento se convirtió en molino y el molino en trigo y el trigo en harina
y la harina en pan
y el pan en vida y la vida en hombres y los hombres en polvo.

Metamorfosis

En esta mi soledad
soy tan feliz,
nadie me cree.

En esta soledad
tengo mis cosas
y tengo mis acompañantes,
tengo a mis pensamientos,
tengo mis asideros,
tengo mis amarras y mis recuerdos,
todos ellos, todos,
adornan mi soledad.

Tengo muchas vivitas
a mi alma sola,
tus ojos,
tus bienvenidas,
tus adioses y despedidas,
tu olor,
tu respiración,
tu ritmo y contrarritmo,
tu voz,
tus canciones,
tus suspiros y tus ansias,
tu miedo por abrazarme.

Visitas,
huéspedes de mi alma concurrida,
de mi alma solitaria,
que hacen fiesta
tu perfume y tus manos húmedas,
tu pasión y tu contención,
tus uñas rojas,

tus colores,
tu tacto,
tu piel suave y sensible,
tus labios carnosos,
tus deseos misteriosos,
tu ímpetu y tu alegría

Soy tan feliz
con esta mi soledad.

Soledad

No hablo contigo
hablo con tu ausencia,
con tu yo caminante
con tu alma viajera.

Contigo, que vas y vienes,
dejando mi corazón sediento,
mi pensamiento en pena,
vagando de un lado al otro.

Alma viajera

Nota: el autor sitúa el título al final de cada poema. Todos los poemas fueron tomados del poemario *Amor... en blanco y negro*, 2012.

Raúl Sánchez Isas (1940-2021)



Nace en la delegación de Las Palmas, en el municipio de Puerto Vallarta en 1940. Hombre de campo y compositor. Sus composiciones, canciones vernáculos entre el bolero y la canción ranchera, fueron interpretadas por cantantes y grupos reconocidos y de gran trayectoria, destaca las siete canciones que interpretó Vicente Fernández, el máximo expositor de la música ranchera mexicana de la segunda mitad del siglo xx. “Yo compongo diario, noche y día”, decían los que lo conocieron, inspirado en la mujer vallartense, el campo y natu-

raleza local, fue un compositor prolífero que logró trascender localmente; quizá su mejor obra fue “Te llevaré conmigo”, interpretada por el Charro de Huentitán. Otros cantantes que interpretaron sus composiciones fueron Felipe Arriaga, Irene Rivas, Gilberto Zapata, Manuel de la Cruz, Oscar de la Fuente, Manuel Rodrigo “El Yaqui”, Chayito Uribe y los grupos: Dueto América, Los Muecas, Los Pekadores, Tropical Macambo, Trío Azteca de Oro, Los Pescadores, Los Yaquis, Corita Musical, Banda Musical San Felipe, Banda Costa Brava, entre otros. En 2010 el Departamento de Arte y Cultura del H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta le rindió un homenaje y reconocimiento. Con 81 años de edad, muere en 2021. Sin duda alguna es de los poetas con mayor trayectoria y trascendencia profesional.

Fotografía: Raúl Sánchez Isas, tomada de <http://grandesdemexico.blogspot.com/2016/09/raul-sanchez.html>, 2023.

Te llevaré conmigo

Con la más dulce y tierna
Sonrisa que tú tengas
Ven a decirme adiós
Recuerda que lo nuestro
Es grande y tan inmenso

Y no porque me vaya
Tú pienses en lo peor

Será nuestro cariño
Algo que ni el destino
Lo va a poder borrar
Me llevaré en los labios
El sabor de tus besos
Y aunque me encuentre lejos
No te voy a olvidar

Te llevaré conmigo
Irás en mi memoria
Serás de mi destino
Solo mi fe y mi gloria
Y así en mis noches negras
Tú vas a ser mi aurora

Cuando ya la distancia
Se encuentre entre nosotros
No vayas a pensar
Que ya mis pobres ojos
Dejando de mirarte
Y viendo nuevas caras
Te vayan a extrañar

Será nuestro cariño
Algo que ni el destino
Lo va a poder borrar
Me llevaré en los labios
El sabor de tus besos
Y aunque me encuentre lejos
No te voy a olvidar

Te llevaré conmigo
Irás en mi memoria
Serás de mi destino
Solo mi fe y mi gloria
Y así en mis noches negras
Tú vas a ser mi aurora

Trigueña

Bonita mujer trigueña
Por esos ojos y esa sonrisa
Las flores las más bonitas

De tu hermosura tienen envidia
Bonita mujer trigueña
Traigo este canto que es para ti
En el yo quiero decir lo que yo

Siento no más para ti
Te quiero más que a mi vida
Toda mi sangre por ti daría
Bonita mujer trigueña eres la dueña

Del alma mía
Bonita tu piel morena
Tus ojos grandes y tu figura
No hará en el mundo otra cosa

Que se compare con tu hermosura
Te quiero más que a mi vida
Toda mi sangre por ti daría
Bonita mujer trigueña eres la dueña
Del alma mía

Puerto Vallarta es un edén

Ahora voy a presentarles
el libro de mis recuerdos
para que vean el paisaje
de nuestro mar y nuestro suelo.

Cielo, montaña y mar
todo un encanto
los Muertos y mucho más
Mismaloya con sus arcos.

Esa bahía de Banderas
marco de Puerto Vallarta
con sus divinos paseos
en ellos está Yelapa.

Peñas su nombre de ayer
principio de un paraíso
nido de lunas de miel
en río Cuale fue el inicio
de lo que ahora es un Edén
¡Vallarta Dios de bendijo!

Manuel persona sencilla
pintó hasta nuestra patrona
la misma que está en la Villa
pero aquí con gran corona.

Sus palmeras, sus gaviotas,
su caballito de mar,
sus lunadas y sus mujeres
y Pipis su restaurant.

Cordialmente se le invita
a Vallarta como hermano
a compartir sol y brisa
y también calor humano.

Peña su nombre de ayer... (se repite)

Puerto Vallarta sin igual

Soy dichoso
visitante afortunado
de llegar a esta tierra
y disfrutar de sus bellezas naturales
de su encano y su tranquilidad
de sus playas, de sus gentes
y mucho más
que en Vallarta y río Cuale encontrarás.

No lo dudes en venir o si aquí estás
te aseguro que no te arrepentirás.

Quiera Dios que se pueda prolongar
esta dicha que en Vallarta encontré
unos labios de sirena saborear
en Yelapa, Mismaloya o el Edén,
en los Muertos o en Boca de Tomatlán
son paseos que siempre recordaré.

Cuando vengas mucho más conocerás
y sabrás que aquí hay mucho que ver.

Por todo esto aquí me voy a quedar
en Puerto Vallarta paraíso sin igual

Una noche las estrellas y la luna
el vaivén de las olas en el mar,
me pidieron que le diga a todo el mundo
que Vallarta les espera y desea felicidad.

Quiera Dios que se pueda prolongar... (se repite)

Berenice (Refugio) Dueñas Pérez (1942-2022)



Nace un 4 de julio de 1942 en San Juan de Abajo, Nayarit. Sus padres Luis Dueñas Sánchez, oriundo de Mascota, y Aurelia Pérez Preciado de Tecolotlán. Su padre la registra con el nombre de Berenice en el Registro Civil, pero fue bautizada con el nombre de Refugio, por decisión del sacerdote, Berenice siempre prefirió el nombre que su padre registró; es la penúltima hija: Esperanza, Eudocia, Rosalina, Luis, José, Arnoldo, José Manuel, Berenice y Jesús. Siendo joven trabaja en educación pre-escolar y decide estudiar Educación, ejerce

como profesora y directora a nivel primaria en Puerto Vallarta desde los 15 años. Vivió en el centro de Vallarta, por la calle Aquiles Serdán. Madre de Paul Alonso, único hijo. Heredera de la tradición de las maestras Francisca “Pachita”, Margarita Lepe, Teresa Barba, Berenice deja honda huella en el ejercicio de su profesión entre la sociedad vallartense de la segunda mitad del siglo xx. Respecto a su quehacer artístico, se debe advertir que se dedicó a la plástica (pintura y estampa en relieve) y literatura, particularmente poesía. Su obra literaria se concentra en el libro publicado en vida, *Duendes* de 2006, con 48 poemas y prologado por Eduardo Gómez Encarnación. Berenice Dueñas es quizá la poetisa más importante de los nacidos entre 1900-1949 y que vivieron en Puerto Vallarta la mayor parte de su vida. Su obra literaria y su poética son la síntesis de su generación y logra pasar del poema familiar, festivo, anecdótico y letras de canciones, a la poesía formalmente, al pensamiento y sentir poético local, dejando una obra con grandes aciertos literarios, lo que se manifiesta en ser la única de su generación con un poemario editado formalmente. Muere el 21 de julio de 2022.

Fotografía: Berenice Dueñas Pérez, tomada de una foto familiar.

En la otra orilla

Más allá de mi costa
tu caricia
torbellino marino
circundando mi cuerpo

Más allá de las olas del viento
anhelo en fuga
Más allá
en la otra orilla
mar y cielo cohabitan
y tu ausencia persiste

No temas

No temas, ¡penetra!
viola mi intimidad,
mi rostro pálido,
en un tiempo bruñado fue

Mi interior,
alberga la esperanza,
calidez que cobija
tus noches de invierno

Entrarás a tu cosmos
de estrellas nostálgicas
y a tus sueños de paz.
No temas,
introduce la llave,
soy tu puerta.

Vallarta

Tu arena se desliza
en mis manos
cual peces dorados
serpenteando en tu falda

La noche viajera
se escapa en el tiempo
entre sombras vagas
de verdes palmeras

La luna pez blanco
del cielo
atrapada queda
en redes de estrellas

En tanto
palpitante mi torso desnudo
renace a la vida
al ser poseído
por siempre natura.

Quiero ser

Quiero ser ave de luz
cabalgar en el dorso de las olas
mientras duermes

En la zarza de tus algas esparcirme
en danza ritual de la marisma
Ser lira del poeta
y canto de sirena en tu misterio
cristalina estera de tus aguas

fragmentarme en las aristas
de la roca

Ascender al cosmos en nebulosa
Y regresar en llovizna sibarita.

Anclaje

Anclada en el mar de sentimientos
guardo el silencio que a la palabra debo
me está vedado confesar tu nombre
y callar la palabra ya no puedo

Si el relámpago no existe sin el trueno
la lluvia no moja sin el agua
y el silencio la palabra guarda
no existe silencio sin palabras
para decirte
amor
que te deseo.

Nota: los poemas fueron tomados literalmente del poemario *Duendes* publicados por su autora. Aunque sólo se seleccionaron cinco poemas, bien pudieron haber sido también seleccionados "Luna", "Mar", "Presagio", "Por si acaso", "Atrapado", "Regresaré", entre otros poemas de gran manufactura literaria.

José Ramos Martínez (1942-2010)



Nacido en Guadalajara, Jalisco, en 1942. Fue albañil de profesión y poeta autodidacta, egresado de los talleres literarios de Raúl Bañuelos, Patricia Medina, Ricardo Castillo y Luis Medina, en Guadalajara. A partir de 1996 radica en Puerto Vallarta durante los próximos 10 años, participará en el taller literario El Tintero. Sus poemarios publicados en Guadalajara son *Canto obrero* 1979, *Poemas A-penas* 1989, *Sobrecimientos* 1992, *Parvadas de voces* 1995; los poemarios publicados

durante su estancia en Puerto Vallarta son *Canto de Almádena* 1996, *Pala-brando* 1998. *En los bolsillos del viento* 1999, *De Costa Norte* 2001. Vivió en Puerto Vallarta de 1995 a 2005.

Poeta lírico prolífero con dos etapas en su producción, la primera en Guadalajara y la segunda en Puerto Vallarta, en ambos lugares siempre bajo el amparo de los talleres literarios.

Con más de cien poemas publicados, se han seleccionado aquellos relacionados con Puerto Vallarta, o los que se consideraron de mayor interés literario, además de tener en cuenta sólo los poemas publicados durante su periodo en Puerto Vallarta, es decir de 1995 a 2005.

Fotografía: José Ramos, contraportada *De Costa Norte*.

Conchas chinas

(playa de Puerto Vallarta)

Sobre rocas
antiguas iguanas
pintan el vacío
de verde.

Las palmeras palpitan
en las retinas
de por vida.

Parvada de voces, 1995

Vallarta

El mar pinta la sombra
sobre mis pies,
de cal y arena me construyo
en el puerto de palmeras,

Ojos desconocidos
como anillos de cemento
circulan mi ansiedad

Dolor a la distancia.

Canto de Almádena, 1996

Vuelo de colibrí

Soy yo vuelo de colibrí sobre las flores de la historia, libo
el néctar que ennoblece al espíritu, viaja sobre mis venas un
poema de colores, detengo el ritmo del viento con mis
patas, descanso en el instante preciso del día, eludo el
vuelo de piedras a mi alrededor, la vida prende su aliento
en mi estancia, la noche se acurruca entre mis plumas.

En los bolsillos del viento, 1999

Vendedor de pájaros

Revuelan ecos del campo
rumbo al mercado
la espalda sostiene
el precio del canto.

De Costa Norte, 2001

Poeta

Para que entren
hasta lo más íntimo
de tu silencio
los ruidos de la calle
deja abierta las puertas
y ventanas del sentimiento
a esas voces presentes
y podrás oírlas o descubrirlas
en su más hondo origen.

De Costa Norte, 2001

Nota: se mencionan los poemas que se consideran destacados, del poemario *Parvadas de voces*: "Cuento", "Vendedor de pájaros", "Tortuga", "Farra"; de *Canto de Almádena*: "Cana", "Desesperanza", "Vida", "Día", "Juego", "Niña"; los poemarios *En los bolsillos del viento* y *De Costa Norte* son los mejor logrados.

Juan José Belmonte (1944-2013)

Nació en la Ciudad de México, antes Distrito Federal. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), amigo y compañero del escritor José Agustín; en Guadalajara trabajó en hotelería y frecuentaba el Círculo Literario Mariano Azuela con René Avilés. En Puerto Vallarta se dedicó a la docencia en el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.

En 2013 muere el poeta sin haber publicado un solo poema.

Fotografía: Centro Universitario de la Costa.



Roberto Bermejo Osornio (1944-)



El maestro Roberto Bermejo nació en el Distrito Federal, hoy Ciudad de México el 1 de marzo de 1944, de joven ingresó a la Escuela Libre de Artes y Publicidad y posteriormente a la Academia de San Carlos; deja la academia por la aventura de ir a Tijuana, Baja California, donde vive aproximadamente 20 años, se casa y tienen tres hijos: Romeo, Omar y Dulce; trabaja en todo y de todo, siendo velador, retoma la pintura. En 1973 decide vivir en Puerto Vallarta y para 1990 ingresa al taller literario El Tintero, donde incursiona en la poesía y el cuento. Si bien destaca por su obra plástica, su obra literaria, aunque limitada, se caracteriza por ser directa. Para Bermejo literatura y pintura son buenos aliados. También se dedicó a la promoción de la cultura local en periódicos locales y organización de eventos.

Fotografía: Roberto Bermejo Osornio, tomada por Edmundo Andrade el 5 de septiembre de 2023.

Después de medio año sin ti
Hoy me caló tu ausencia
A las tres de la mañana sufrí por ti
Dormido recorrí la dureza de tus músculos
Sentí la tibieza de tus manos

No quise pensar más
Me envolví en los celos
Me arropé en tu fantasma
Te apreté fuerte
Y esperé la luz del día

No soy iracundo
Tampoco santo

Solo un hombre en soledad
En lo alto de un cerro

Uno que espera la lluvia
Mientras los colores escapan
El que agradece cálido abrazo
De amiga amante

Sin juicios ni culpas, sin daños ajenos
Solo un abrazo que se queda en la memoria
Mientras el viento sopla junto a las nubes
Con olor a tierra y humedad de lluvia.

Los amantes se ven, se embelesan, se platican
Se bailan, se ríen, se aman, se abrazan, se besan,
Se muerden, se lamen, se penetran, se apasionan, se celan,
Se odian, se degradan, se arman, se hieren, se desangran,
Se perdonan, se abrazan, se mueren,
y quedan unidos por siempre.

Dic. 2003

De la añoranza

En silencio, todo murió
poco a poco
el ruido de altos decibiles,
el bullicio que duró décadas
no se oye más,
las luminosas imágenes que marchaban
a 24 monogramas por segundo
se apagaron
sin olor a café, ni hot dogs,
tampoco palomitas
que tronaban al ritmo del misterio

hoy lo vi tras las rejas, sin más nada que casi nadie
algunos papeles revolcándose en el polvo del olvido
ante la indiferencia de los peatones
o quienes esperan el camión de la esquina
dándole la espalda a lo que un día fue
el glorioso cine Bahía.

Mortíferos, dramáticos

Mortíferos, dramáticas y catastróficas reflexiones
genero pensamientos, nomás pensamientos
mis latidos fueron cortados al momento que nací
se hicieron viejos en noches de lluvia
tardes húmedas, veranos de nubes
otoños de hojarascas que vuelan
en vientos que azotan almas destejidas
invierno de estrellas fugaces
tragadas en la oquedad
pirotecnia estúpida, infinita, oscura

Camino sobre hielo a punto de quiebre
gravito en la puerta giratoria de vida y muerte
vivo la extinción puntual
exacto destino de la vida

Fluyo como río
alerta a diluirme entre el agua
que corre a latidos
salpicando, corriendo,
siempre en movimiento
entre muros derruidos
hasta perderme en el mar

Vivo la extinción puntual
Exacto destino de la vida

Aparece infalible poeta de las ocho en punto
arrastrando caudal de noventa metáforas
amontonadas, perdidas
reencontradas entre calles empedradas
muros blancos, deslavados
testigos silenciosos
papeles empolvados
que lo vieron pasar y encarnecer erguido

De paciencia corta, reprimida furia
intrigantes burbujas de silencios
permanente pausa
Medita Observa
grotesco y afilados rostros
Fellinescos
manoteos y risas que dicen
pero nada expresan
solo el olor acre
de amontonados sacos de café

Cuarto de sindicato de palabreros
buscadores de ficciones
al fin callan para escuchar
del maestro el hilvanar
como aguja y el hilo
odas a la vida, al amor
el desamor, las flores, la luna
alegorías con olor salado a mar
que lleva el viento
como todo se llevará algún día

Nota: los primeros cuatro poemas fueron proporcionados por Roberto Bermejo Osornio durante la entrevista del 5 de febrero de 2023, en tanto el quinto poema, "Mortíferos, dramáticos" fue tomado de *Tintereando. El Tintero. Antología poética* (1998-2023), publicado en 2023.

Rafid Ali Modad (1944-)



Nace en Guadalajara el 06 de octubre de 1944, de familia libanesa que emigran a México en los años veinte del siglo xx. Estudió Economía en la Universidad de Guadalajara y estudios de posgrado en Administración. Deportista, llegó a las reservas de los equipos de fútbol Nacional y el Atlas en Guadalajara, como portero. Trabajó para la banca privada y como pequeño empresario. Se casó y tiene dos hijos: Salim y Janen, así como una hija: Naim.

En 1973 conoce Puerto Vallarta, sus hijos viven en Puerto Vallarta desde 2008 y él decide dejar definitivamente Guadalajara en 2019 para vivir cerca del mar.

Literariamente escribe desde su adolescencia, tras la pérdida de su padre en 1957, su primera publicación de poesía formal fue en 1969 y también incursionó en teatro. Participó en el taller literario Elías Nandino en Guadalajara.

Sus poemarios publicados son: *Atardecer* 1969, *Despegue* 1971, *El rostro de tus alas* 1979, publicado por Bellas Artes, Jalisco, *Entre las venas del sol* 1981, *Transmutaciones* 1982, *Espejismos, otros poemas*, *Libano mi guerra ajena* 1988 y *Palabras sueltas* 2001.

Fotografía: Rafid Ali Modad, 2023, tomada por Edmundo Andrade Romo.

Distancias
que recorren aves
vientos y ecos.

Tiempos
que permanecen fijos
atados al silencio.

Árboles
queriendo alcanzar el horizonte,
y llegar a lo profundo del vacío.

Espacios
cubiertos por nubes
y pasos inciertos.

Y los cielos eternos
llenos de almas
y corazones inquietos.

Atardecer, 1969

si no hay resonancia
en la voz del poeta

¿qué se le puede pedir
a la voz diluida del eco
que se extiende en un lugar vacío
y luego se cansa y calla?

Despegue, 1971

Amo el mar
y su espacio oculto,
en el que solo el silencio
penetra

El rostro de tus alas, 1979

En la soledad de una palabra,
la ausencia se dibuja
sobre los cristales de las ventanas,
ahí, las siluetas se esfuman y se confunden
en los reflejos que dejan a su paso
el brillo de los cuerpos,
y de eso brillos
la ausencia se apodera,
para demostrar que también existe
como algo que destella.

Entre las venas del sol, 1981

Palabras

Palabras revueltas,
enredadas entre los arbustos de mi casa
confundidas entre los gritos de las aves
en el encaje de las calles
entre las letras de un poema
pretendiendo salir
al universo de las imágenes.

Espejismos, otros poemas, Líbano mi guerra ajena, 1988

La noche

La noche va cayendo lentamente,
no en forma de lluvia
va cayendo en gotas de amor
de olvido
de tristes encuentros.

La noche va cayendo
y se olvida del sol,

de las calles solitarias
de los besos perdidos
en medio de ruegos
y súplicas de los enamorados.

La noche ha enmudecido,
está arrepentida
de no haber dado cobijo a los enamorados
bajo la sombra de sus deseos.

Palabras sueltas, 2021

Nota: los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y gracias a préstamo de los mismos por parte del autor.

José Alfredo Guadalupe Hernández Martín del Campo (1946-)



Nace un 26 de mayo de 1946 en Lagos de Moreno, Jalisco. Hijo de Alberto Hernández Torres y Magdalena Martín del Campo, quienes procrearon a: María Magdalena Eugenia, José Alfredo Guadalupe, Ana Luz, Carlos (pintor) Felipe de Jesús, Rafael Sebastián. José Alfredo Guadalupe con Alicia Sedano concibió a Carlos Alfredo, Carol Yadine y Tania Daniela, en segundas nupcias con Antonia Gómez Funes tienen a Gerardo Antonio y León Felipe. De joven mudó a Guadalajara para estudiar la carrera en Derecho en la Universidad de Guadalajara, conoce y convive con Octavio

González Lomelí y por él conoce Puerto Vallarta. Radica en Puerto Vallarta desde 1970. Ejerce con éxito la abogacía.

Su obra poética localizada a la fecha, consta de tres poemarios: *Silvas*, 2000; *Trozos poéticos*, 2022 y *Jirones poéticos*, 2022, en total más de 200 poemas. Aún sigue escribiendo. Prolífero y gran lector de la poesía contemporánea, lo que imprime en sus poemas con aderezos locales y personales.

Playa de la soledad

Bahía desierta
arena virgen y suelta
olas que para nadie tiene sonido.

Paisaje incontemplado
belleza escondida
teatro solitario.

Playa de la soledad,
por mi descubierta,
qué silencio tan sagrado

Playa de la soledad,
sin tiempo,
qué silencio.

No hay risa,
no hay llantos,
no hay prisas.

Playa de la soledad,
en que nadie forma castillos,
en que no se escuchan trinos.

Playa de la soledad,
cuánto espacio,
¿de qué sirvió haberte encontrado?

Playa de la soledad,
mis recuerdos en la arena están depositados,
qué silencio.

Cuánto espacio,
cuánta sal,
belleza escondida.

¿De qué sirvió haberte encontrado?
playa de la nostalgia y
de la melancolía.

Silvas, pág. 71

Trozos de recuerdo

La memoria
está compuesta
de trozos de

Recuerdos.
Que no son
completos
porque no
cabrían en ella
y aun así
son inmensos
y brotan a
diario,
con cualquier
pretexto y
son nuestro
libro de vida.

Jirones poéticos, pág. 83

Pensamientos

Los pensamientos
que vuela en momentos
preciosos.

Y no me invade la pereza
los guardo en
jaulas nacaradas
con letras buriladas.

Otros los disfruto
los veo pasar
me deleito en ellos
y los dejo ir
y se borran
de mi mente.

Posiblemente fueron
los más bellos
pero no había jaulas
ni baúles, ni armarios
en que guardarlos.

Ahora
cuando a mi ventana
se asoma un jilguero
o cuando vislumbro una paloma,
atrás de un árbol
o encima
de una nube
en la figura
de un niño
o en el pelo
de una mujer,
corro a buscar
un carbón
aunque esté
encendido

y una hoja
aunque esté
mojada,
para burilarlo en ella
y no dejarlo ir
para que no desaparezca
para guardarlo
en el álbum de los recuerdos.

En vano
tratando
de lograr
un soneto

cuando
los duendes
y las hadas
andan
suelos
danzando
en mis
lugares.

Trozos poéticos, pág. 12

Letanía a Vallarta

I

Vallarta:
-Jardín de flores
de colores de
amor
-de azares
-de ternura
-de caricias
deslumbrantes
juveniles.

-Galeote
siempre anclado
-refugio
mágico de la lira.

-Pueblo de peregrinos
construido
con árboles
de parotas
cedros, robles

y pinos.

-Castillo
de piedra,
riscos
del mar,
jardín
de palmeras
marionetas.

-Remolino
de gaviotas
-cascada
de pelícanos.

-Coro eterno
de olas
-vertedero
de cantos
de marinos
-retozo de
peces diamantinos.

II

Vallarta:

-sol y luna
-jardín del sol
-casa de la luna.

-Barrio de la fiesta
-rincón de la tertulia,
-mágico alojamiento,
-paisaje del amor,
-aquí se casó

el sol con la luna
-flaneo de deleites.

-Volcán marino
Incandescente,
Perene flama.

-Arcón de arras
y anillos de azares
-nido de melodías
-provincia sordina
-lugar donde
reside el baile.

-Carroza eterna
de caballitos
-palacio de
ladrillos municipales
-torres de piedra
recuperada
-cadencia
arquitectónica
-monótona
sierra enmarañada,
enjoyada de
zafiros y esmeraldas
-rítmica flota
de maderas
barcos de lirios.

Aquí pose mi ancla
Aquí hice mi nido
Aquí estará
mi epitafio

- puerto priolero
- puerto prolero.

III

- Puerto Ameca
- Puerto banderas
- Puerto Cuale
- Puerto Peñas
y Peñitas
- Puerto carrizal
ensenada de la paz

- Puerto de santa María
de Guadalupe
- Puerto de ballenas
- escondite de piratas
y corsarios
- Bahía llena
de jorobadas
peregrinas
- Bahía de Francisco de Cortés
buena ventura
- castigo de
Juan Rulfo
- hogar de maría Félix
- hogar de marco
Antonio y Cleopatra

- Depósito sagrado
de hijos
- lugar de embrujo
de sirenas
- factoría de
Mujeres hechas

con amor
de olas,
con ojos de
embujo de
lunas
y cuerpos
pintados de
soles ambarinos
-meta de
eternos
romeros.

IV

-Lugar de candeleros
marinos, corales
escarchados
con carbón...
-riscos pletóricos
de luna
-dormitorio de
sueños milenarios
-lugar de caminos
de ladrillos
-calles de esferas
de ríos
-casas de cerros con
techos de palmeras
y pinos
-enredaderas
convertidas en ciprés
-pisos
de árboles
-morada de Romeos
y Julietas

-casa de Beatriz
-jardín de
Afroditas
-gruta de la poesía
-túnel de la melodía
-jardín de los templos
construidos con
rezos.

V

Vallarta:
poema nocturno,
poema diurno,
poema épico,
razón de mi existencia
-Puerto donde
duerme la luna
-lecho de lunas
-lecho de estrellas
-puerto de cometas
puerto de eternos
toques de nudillos.

VI

-Ventana del sol
-cede de arcoíris
-techo de querubines
-marco de las
Nubes
-nido de relámpagos
Y truenos
-trono de la lluvia
minas de mangos

-relámpago de promesas
-repicar de crepúsculos
-jícara de
pantorrillas moras.

VII

Vallarta:

-Derroche de
belleza
-aquí vive
mi reina,
aquí moran
mis cachorros,
mis estrellas,
-aquí hospedé
a mi padre
-aquí fue sueño
de mi madre
-aquí...
rezo a mi madre
-paraíso encontrado
-costa de muchachas
Bonitas
-surco de quillas
vallartinas.

VIII

Vallarta:

-Mar de ruiseñores
-mar de cenizos
-mar de estrellas
musicales
-mar de placer

de vivir
-mar del enamorado
-mar escaparate
del creador
-surco de mujeres
De arcilla, de
Lirios y de rosas
-mar de amazonas
-huerto de
Poetas
-noria de pintores y escultores
-canasto de
rayos de luna
-Yunque de
Caricias
-concha impura de
Afrodita
-chiquigüite de
Riscos de sirenas
-paraíso encantado
...Vallarta
tu excelsitud
son tus...
señoritas.

Trozos poéticos, pág. 30

Riscos del carrizal

Yo escogí tus riscos
para vivir en tus
orillas.

Yo escogí tus playas
porque tus olas
nunca acaban.

Yo escogí tus corales
al igual que
tus palomas.

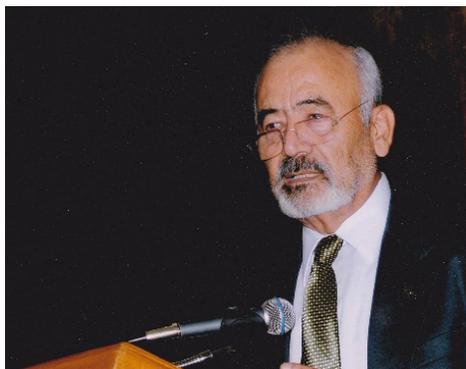
Yo escogí tus
palmeras
porque aquí
está
mi paraíso.

Trozos poéticos, pág. 44

Nota: los poemas fueron tomados literalmente de los poemarios *Silvas*, *Jirones poéticos* y *Trozos poéticos*, publicados por su autor. Aunque sólo se seleccionaron cinco poemas, bien pudieron haber sido también seleccionados "Arcón de arcoíris", "Sentí las olas de tus besos", "Tranquilidad", "Barranca del silencio", "68", "Sueños invasores", "Trozos de recuerdos", "Vivir entre nubes", así como algunos "Fragmentos", "Camino de sombras" y "Olas tercas".

Luis Federico Sánchez Melchor (1947-)

Nace en Ixtapa, delegación de Puerto Vallarta en el año 1947, estudió en la Universidad de Guadalajara la carrera de Ingeniero Electricista, se casó con Beatriz Ornelas con quien tuvo tres hijos: Elizabeth, Noel y Liliana; vivió en varias ciudades del país, pero sin duda, como el mismo se nombra, es de “vallejano-cachanilla”, lo anterior es por nacer en la región de la Sierra de Vallejo y lo segundo por haber vivido en Tijuana, no en Mexicali por aquello de “cachanilla”; como todos, trabajó en todo lo que se podía, pero gracias a su profesión terminó con una empresa con giro en servicios eléctricos y de seguridad.



Literariamente, Luis Federico escribe “poe-cuentos” o al menos así él lo considera en su poemario *De la palmera al olivo*, con un total de 58 poemas, que cantan a la gente de su región de toda la Bahía de Banderas, a sus mujeres, sus paisajes y su raicilla; de igual forma su canto también enaltece a Tijuana y la Rumorosa, sus mujeres y paisajes; siempre presente está “Bonita” y en algunos poe-cuentos deja entrever al escritor comprometido y patriótico, así como al hombre quebrado y adolorido por las pérdidas y los errores.

Fotografía: Luis Federico Sánchez Melchor, tomada de su página de Facebook el 15 de noviembre de 2023.

Que forma tan inteligente de pedirme locura de amor.
¡Perdón! Fui un tonto que hasta hoy descubrí
que siempre tuviste el timón de mi instinto.
Y yo sufriendo, y yo luchando por conquistarte siempre,
por apagar la frase que la llave que abriste a tus ansias de amor,
cuan tonto fui queriendo cerrar el instrumento con el que tú te serviste.

Amor travieso, inteligente, enfermo,
¡Cuánta felicidad me diste!

Destino

Destino que nuestras vidas juntaste
¿Cómo te podré entender?
Tu sabías que yo tenía miedos
¿Te habré cambiado?
¿Habré cerrado la puerta para que ella no entrara?
Conociéndome, si ya nos habías juntado
¿Por qué no fuiste un dictador
ordenándome a ese amor raptar?
Por tus ganas de jugar.
¡Mira como quedé de tanto amar!

Las tormentas de Odiseo

Por la noche cuando la tripulación descansa,
cuando he puesto mi barco a la deriva,
cuando he decidido darle la oportunidad
al mar para que juegue con mi nave,
me voy a cubierta a ver las estrellas,
o lo que sea,
con tal que me lleve a ti mi amada.
Algunas veces nos hemos encontrado en la playa,
otras he podido llegar hasta donde descansas,
siempre te he tocado y recorrido completita,
camino ya andados, caminos bien medidos,
nos hemos encantado.
Cuando eso pasa me he retirado a descansar
satisfecho de nuestro encuentro.
No he tenido necesidad de tocar las aguas que te bañan,
no he tenido que darle al mar mis penas,
no he tenido que mandarte mensajes a través del viento,

pues te los he dado al oído,
nuestras almas se han mirado,
directamente se han comunicado.
Al despertar guardo el sabor de nuestro encuentro
y al navegar me acompañas, acortas la lejanía,
y al navegar en medio de las tentaciones
que me manda el sonsacador,
puedo mirarte a través de sus cabelleras,
y recibir tu desaprobación
para cobrar valor y decirles ¡no!
¡Hoy no! quizá mañana para que se retiren,
un mañana que traspase el tiempo de mi pecado,
mientras pueda encontrar compasión de quien
en los mares me tiene preso, privándome de ti,
de tus encantos mi bella amada.

Un pequeñito saludo

Cuántas cosas maravillosas te pierdes “Bonita”,
si hicieras caso a tus impulsos;
si dejaras al juez de tu conciencia de vida
le ganara al juez travieso que te engaña.
Si dejaras le ganara a ese que te quiere conservar huraña
guardándote en el sabor que no te gusta.
Cuántas cosas maravillosas tendrías, “Bonita”,
Si experimentas el sabor del consejo del otro juez,
Aquel que te lo da en la almohada.

Palmera hermosa

Palmera de coquito de aceite,
hermosa cantadora, te miré en agosto silenciosa
y no había una rama que movieras,
había calor insoportable y no querías jugar,

quizá estabas escondiéndote del rayo
que te busca celoso por tu cantar.
Luego por la tarde,
te miré luchando contra el viento
queriéndote despeinar en plena tempestad.
¡Palma hermosa!
¡Palma cantadora!
Que por siglos nos diste techo,
y por décadas fuiste golosina y sustento.
cuánto nos quisiste palmera altanera,
palmera vanidosa que celosa insistes
En imitar el ruido de la resaca de la ola,
palmera reina, nido de palomas, calandrias,
zanates y guacamayas.
Palmera hermosa, los sacerdotes de antaño
te cantan desde los cielos
en donde guardan al rey Mita y sus doncellas,
virtuosa que, a las hermosas guacamayas llamaste
para vestir de gala, al pueblo de Mita
al recibir al invasor de espada, caballo y cañón.
Palmera que resistes a desaparecer ordenando tus alas,
Cantando tu presencia, reclamando tu espacio
dado a ti por el Creador.
Palmera que en lugar de llorarle al hacha que te quiere tumbar,
alegres melodías con tus alas le quieres cantar,
palmera buena que tu fuerte tronco
lo compartes con el celoso salate.
Palmera que con tus alas das fondo musical
al trinar de los alegres zanates.
Palmera buena ya sabemos quién eres:
Eres palmera hermosa, palmera alegre.

Nota: los poemas fueron tomados de De la palma al olivo. Poe-cuentos de un valle-jano cachanilla. Publicación sin fecha ni editorial.

Juan Manuel Gómez Encarnación (1949-)

Nace en Ixtapa, delegación de Puerto Vallarta, Jalisco, un 10 de mayo de 1949. Perteneciente a la dinastía “Los Gómez de Ixtapa”, donde su padre Juan Manuel Gómez Luquín, su hermano Eduardo y él se formaron literariamente en los talleres impartidos por el maestro Rafael Ramírez Heredia.

Juan Manuel (hijo) destaca por su narrativa en prosa; sin embargo, tiene aportes a la poesía local. Ha publicado en conjunto con su padre y hermano. Profesor de educación primaria en literatura por el Centro Normal de Ciudad Guzmán.



Miembro asiduo del taller literario El Tintero y actualmente cronista de la ciudad de Puerto Vallarta.

Ha sido premiado por su obra en prosa y recientemente publicó su primer gran novela histórica: *El círculo y la espira*, en 2021.

Los poemas presentados fueron tomados de la *Antología de El Tintero*, sabemos que su producción poética es más amplia, pero no han sido publicados aún.

Fotografía: Juan Manuel Gómez Encarnación, tomada de su página web.

Señora

Señora,
Pasa usted por la calle encendiendo suspiros
y yo...
no soy de piedra.

E tierno día de abril
mientras las aves se buscan entre los tamarindos.
Con paso indiferente,
ajena a las miradas,
y a las palpitaciones, supongo;

en la sutil atmósfera de este mágico instante,
hunde usted las agujas
de sus finos tacones,
el tránsito detiene,
enloquece bocinas de los automotores,
y yo...
palo no soy,
Señora.

Al pasar frente aquí,
poseo de sus formas me ha pillado,
a mí y a mi taza de té.

Prodiga una mirada que,
coqueta y furtiva,
desnuda mi alborada
y su apenas sonrisa
me dice que adivina
advierte,
sabe,
que estoy en carne viva.

Las gaviotas allá,
sobre las barcas,
se han suspendido en vuelo.
Y el sol,
que a su azabache pelo,
señora,
cual plumaje de cuervo,
arranca destellos tornasoles,
le baña por entero
y que,
cómplice nuestro magnifica,
del singular palmito,
su delante soberbio,

su detrás exquisito,
y yo...
barro no soy.
Por la nerviosa acera,
su tranco de gacela
va dejando una estela de aromas
de su naturaleza,
que la brisa
esparce y multiplica,
sincroniza latidos,
al delirio convoca,
y yo...
cual hierro en fuego...
al rojo vivo estoy,
señora.

Montañas de Vallarta

Dinosaurios con piel de clorofila
dragones simulados
colosales guardianes que la magia del tiempo congeló
Protectores celosos que al viejo puerto de Las Peñas han guardado
la cuna,
contra la infamia de los elementos
o los caprichos de la diosa fortuna.

A vuestras plantas
el blanco caserío de cal y arcilla
ha dormido confiado
en los confortantes sueños,
desde el lejano siglo antepasado

Montañas de Vallarta,
graderías
teatro griego al aire libre,

que en media luna se acomodan
frente a turquí escenario,
la bahía.

Desde esa galería,
impasibles gustan de las representaciones
del dramaturgo tiempo,
que pone y alza telones de la obra de siglos
todavía

La ineludible historia,
cual desfile puntual de personajes
les muestra el eterno arribo de ballenas,
la aparición de marineros de la región andina,
el siglo dieciséis y sus piratas,
la mítica Nao de Filipinas
y embarcaciones que traen sal y llevan plata.
Montañas de Vallarta,
diadema de esmeraldas que ponen coto al mar
presente y futuro de este destino de ocio,
virtuosos elementos
de vera identidad

Río Cuale

Viajero sempiterno
siempre de agua que arrastras tus anhelos al mar
Los siglos envejecieron mirándote
escurrir bajo las sombras de los huanacaxtles

Serpiente de cristal
siseas transparentes cascabeles entre piedras y raíces
Con ellos, cual Penélope
tejes y destejes monólogos eternos

y entretienes el inconsútil
transcurrir de las edades del planeta

Río abuelo
vienes de las semillas de los tiempos
concebido en los entresijos de la sierra
el aliento fragante de los pinos
refresca tu fluir

Río Lázaro
languideces hasta morir en mayo
y resucitas airoso con las lluvias
primicias del verano

Eres el ritmo de la selva
eres la música del bosque
El jaguar guerrero de la jungla
enjuaga su camuflado ajuar
en tus remansos agónicos de abril
y emula la fuerza
de tus crecientes en septiembre

La paloma litibú
de arenisco plumaje
con lastimero canto
acompaña tu fúnebre cortejo en tiempos de sequía

Y el árbol clavellina
tributa a tus pies mortaja albina

El otoño modera
tus ímpetus de amante primerizo
califica tus aguas
las angosta

Río Cuale
jovenzuelo de cutis cacarizo
te azuza enjambres de néctar perfumados
de la salvia de la tierra
y de las rosas de ángel de la costa

En invierno apadrinas el cielo del venado
hembra y macho
atendiendo de natura el prístino llamado
se aparean en tu cauce
pedregoso y menguado

Fuiste Río Cuale compañero
desde los tiempos de la sal y de la plata
del viajero, amigo y confidente
alcahuete de amores de repente

De tus aguas abreva hoy el vaquero
Y bromeas al exhausto peregrino
Con ecos diluvios del siglo antepasado
resoplidos y coces del atajo
maldiciones y ruidos de tahonas
con silbidos de arrieros
y con apariciones de la Huipilona
Río Niño
travieso y cantarino
la primavera te prodiga con múltiples fragancias
y a tu vera
el ganado alimenta
urbes y lomos
incrementa
con vainas de la concha y la parota
con fruta sequidulce de la guásima
con las hojas y los frutos del capomo

El verano
con truenos y relámpagos
puya y banderillea tu piel de Minotauro
te encabritas
arremetes violento cuesta abajo
repartes a distro y siniestro tus pitones
desarraigas troncos
paredones desgajas
y desangras chocolate a borbotones

Te das por entero en contra de las piedras
las arrastras
las trituras
las remueles
las golpeas entre sí
las torturas
borras sus filos
sus aristas limas
las haces a tu modo
les arrancas graves quejas de dolor y
ya lisas por fin
domesticadas ya
las abandonas en cualquier recodo

Nada puede contra ti
¡Río diantre de demontre!
iracundo titán surgido del parto de los montes
¡eres cabrón Río Cuale de septiembre!
porque eres macho también
que lleva en su caudal los minerales de la sierra
para inseminar a la bahía
para penetrar a esta Ba...gina de Banderas
y preñarla con los jugos de la tierra

Cuando beben de tus aguas
renace un *zzzzzz*
los trinos de las aves
se escuchan sinfonías y melodías
piedras volcánicas amarradas en el tiempo
de tus aguas cristalinas

Nota: los poemas fueron tomados de *Tintereando. El Tintero. Antología poética (1998-2023)*, publicado en 2023.

CONSIDERACIONES FINALES DE LA INVESTIGACIÓN

Es importante decir que en toda investigación siempre habrá un déficit, a veces consciente, aunque en la mayoría de las veces se da por inaccesibilidad a la información; también decir que toda investigación concluye por cuestiones más administrativas, a sabiendas que siempre habrá la posibilidad de replantear lo dicho o de encontrar material nuevo.

En este sentido y después de establecer una fecha de conclusión en la fase indagatoria para dar paso al análisis, con la esperanza de poder plantear en lo futuro una segunda investigación que dé cuenta del déficit o nuevos enfoques que permitan exponer mayor y mejor lo recuperado, que en este caso es la producción poética de Puerto Vallarta; por tanto, antes de pasar al análisis dejamos algunas consideraciones para ser retomadas en próximos trabajos.

Existen en la información generada algunas personas que son un total misterio en cuanto a su identidad y datos biográficos, tal es caso de Monis, que sabemos escribió una canción para Puerto Vallarta en la década de los ochenta; así como de J. Manuel Martínez Yáñez, Alfonso de la Vega, Carlos Ramírez, Lucio Luis García Sandoval, a quien se le publicaron poemas en el mismo diario entre 1966 y 1974.

Interesantes resultan algunos poemas publicados en prensa de escritores de otros lugares de México, sin tener la certeza sobre si alguna vez vivieron en Puerto Vallarta: Indalecio Ramírez Ascencio, A. C. Luna, Alfonso Fonseca Fonseca y Ma. Esperanza Bustos L., Alan Agustín, César Ramírez, Ignacio Bañuelos V.

Además de las participaciones de alumnos de la Preparatoria Jacobo en Puerto Vallarta durante 1972 y 1973 que publicaron al menos un poema: María Elizabeth Torres Cortés, Salvador Torres Robles, Alicia B. Munguía Fregoso, Marina Concepción Talavera Morfin, Miguel Ángel Rodríguez Curiel, Arturo Rendón Guerrero, y un par de publicaciones anónimas, de éstos habrá que revisar su trayectoria para comprobar que se dedicaron a la producción de poética y no sólo escribir un poema como parte de un proyecto escolar, lo que se estudiará a fondo en la segunda fase del proyecto de investigación, en lo referente a los nacidos entre 1950 y 1999.

Hasta aquí, todo lo encontrado en la prensa local y que se ha podido deducir su estancia en Puerto Vallarta, ya por la temática de los poemas, ya por sus participaciones o por descarte de las identidades nacionales o internacionales. Quedan para ser considerados con altas posibilidades de ser incluidos: Alan Agustín, César Ramírez e Ignacio Bañuelos V.

Existe la posibilidad de escritores y poetas a nivel regional, como el caso de Raúl Briseño Briseño “Parsifal”, nacido en Atenguillo en 1920 y que fue colaborador del semanario *¡Aquí Vallarta!*

Durante el cierre de la investigación del presente libro y ante la premura de continuar con la segunda parte, es decir los nacidos de 1950 a 1999, se logró identificar a Guillermo Guijarro entre las páginas de Josefina Cortés (2018: 302), como un buen declamador desde su juventud. Por las referencias y comparaciones que se lograron establecer, Guillermo Guijarro debió haber nacido durante la década de los treinta del siglo pasado, se desconoce el año de su muerte, el lugar de nacimiento, así como su segundo apellido. Además, es probable que el padre de Francisco Ávalos Munguía haya escrito poesía, este dato aún se está investigando, como los poemas de Luis González Lomelí, que por no lograr concretar la entrevista por cuestiones de salud, queda pendiente recopilar sus poemas.

Análisis literario

En este apartado el análisis literario está basado en los trabajos de Alfonso Reyes respecto al *Deslinde y Aportes para la teoría literaria*, al menos en sus prolegómenos, y en su *Primera triada teórica: Historia, ciencia de lo real y literatura*.

Se opta por el término análisis para deslindar a la crítica, que no es el asunto aún en este trabajo, por lo que se atienden tanto la *postura activa* como la *pasiva*; sin embargo, en el análisis propiamente dicho se retoman las tres fases intermedias de la *postura pasiva* (lector): los criterios psicológicos, históricos y sistemáticos, en tanto que se limita el análisis en los órdenes de la postura pasiva, siendo la *orden particular* del método de interés en este trabajo, quedando para otra ocasión la atención al *orden general*. Y de la *orden particular* sólo se tomarán en cuenta las tres primeras fases: la impresión, el *impresionismo* y la *exegética*, excluyendo la última, el *juicio*, por no ser el propósito en esta primera etapa de la investigación. En todo caso el *juicio* lo reservamos para el fenómeno literario, es decir, para la producción poética local en general.

Ya se ve el callejón sin salida entre lo literario y lo no literario, este trance será sorteado gradualmente entre lo poético y lo semántico, entre lo estrictamente humano en tanto experiencia pura de todas las personas, según el método alfonsino.

Respecto al método ancilar propuesto, sólo tomaremos en cuenta algunos preceptos de los tipos ancilares para determinar entre los juegos de préstamos y empréstitos en el poema, algunos de los propósitos y recursos más en el sentido generacional que personal para determinar, de alguna manera, el grado literario y grado de literatura con base en la teoría literaria de Alfonso Reyes, de la producción entre los dos grupos establecidos según fechas de nacimiento: antes de 1900 y entre 1900 y 1949, y así advertir lo literario o no en la producción poética de tal o cual periodo.

Como parte de los trabajos etnoliterarios, se logró establecer tres mitos locales, que actúan como referentes y antecedentes poéticos: Tatei Aramara, Shantil y la Virgen de Tintoque. Tatei Aramara, madre del mundo, es parte de la mitología wixárica y narra cómo la diosa, hija de los primeros dioses, en forma de araña, tejió la primera roca sobre el

mar, creando así la superficie primigenia terrestre y les fue otorgado a los wixáricas lo que este mito establece: que además de ser la tierra divina primigenia, el pueblo wixárica fue elegido para habitarla, por lo que esta región es el origen de los continentes y de la humanidad; por ende, un tipo de edén o paraíso.

El segundo mito, recuperado o creado por los Gómez de Ixtapa (2000), donde los dioses pusieron a prueba a los hombres de Xiutlan con hambruna: al ver que no maldecían, ni renegaban, los ayudaron a través del dios Shantil, quien en forma de pez convivió con Xochiquetzal, ambos concibieron un hijo, un semidios marino, quien enseñó al pueblo de Xiutlan a pescar, estableciendo con ello a los de Xiutlan como su pueblo elegido y la alianza entre dioses y pueblo con la bendición de un semidios, que da origen a la ida del pueblo pescador por designio de los dioses, sustituyendo el pez a la semilla de maíz y frijol, a la vez de alimentar la creencia del lugar paradisiaco por la abundancia de alimentos y su belleza natural.

El tercer mito es el de la Virgen de Tintoque; según Gómez (2008), es la primera imagen venerada de la Virgen del Rosario en la región, ya que su presencia data probablemente del año 1531 en Pontoque y 1554 trasladada a Tintoque, lo que antecede a la llegada y presencia de las “vírgenes” del Rosario de Talpa y la de Real Alto, en San Sebastián del Oeste. Encontrada por los indígenas en las costas de la región de Xiutlan, en Pondoroque, allá por Punta Mita, la trasladaron a Tintoque, y a la muerte de la anciana que la resguardaba pasó a su morada final a Temichoque, actual Valle de Banderas (Gómez, 2005); aunque en la narrativa mítica la Virgen de Tintoque no quería cambiar de sede y de ahí que su nombre sea Virgen de Tintoque. Para nuestro estudio, estos tres mitos se relacionan con el imaginario local de ser un pueblo elegido, vivir en el paraíso, y que los dioses y vírgenes aman a los pueblos de esta región, y por región nos referimos al litoral central del Pacífico mexicano, es decir a las costas de Jalisco y Nayarit. Estos elementos míticos están presentes en la poesía local de Puerto Vallarta.

Como ya se dictó al principio del libro, no se logró identificar ninguna expresión “poética” presente en la población local, por lo que esta varia-

ble del poema en tanto bien cultural del patrimonio inmaterial local, no existe ninguna referencia.

Si bien en el presente libro no se pretende dar cuenta de quiénes son poetas y quiénes sin pretenderlo han escrito poesía, sí que se pretende advertir quiénes se aproximaron al poema como actividad cultural, formativa, educativa, placentera y artística, porque sólo así es posible empezar a estudiar, para luego comprender el fenómeno literario a través de la poesía en Puerto Vallarta en los últimos 100 años.

En este sentido es que se ha recopilado la mayor cantidad de material poético, se han clasificado, ordenado y seleccionado por periodos de estudio, para fin de contar con una experiencia literaria recreada a partir del material y de la información respecto a los autores, pero también enmarcar la obra en su contexto histórico y social.

Como toda actividad artística, la poesía está sujeta a un tiempo y espacio que determina y condiciona a los sujetos a sucesos, entornos y creencias particulares, con lo que se crean identidades; en este caso los “poetas”, más allá de su estricta definición, son filtros o amplificadores de esta realidad circundante llevada a la palabra hablada o escrita.

Por otro lado, existe la idea de que en Puerto Vallarta la práctica poética es de reciente factura, lo que en principio invalidaba toda idea o posibilidad de estudios sobre la producción poética con más de 50 años. Con la presente investigación se han podido documentar y precisar los posibles orígenes del fenómeno literario en general y de la producción poética a nivel local.

Además, con lo anterior se pueden trazar nuevos proyectos sobre la importancia de estudios a nivel regional con temáticas literarias, así como a partir del método del deslinde literario considerando los servicios auxiliares inversos, es decir los empréstitos, tanto lo poético como lo semántico para casos particulares seleccionados.

Análisis literario del primer periodo: nacidos antes de 1900

Las Peñas, posteriormente Puerto Vallarta, tiene como fecha oficial de su fundación el 12 de diciembre de 1851 por un grupo de familias, diez en total, encabezadas por Guadalupe Sánchez Torres, todos migrantes.

En términos poblacionales, la región estuvo ocupada por grupos indígenas aproximadamente del 2000 a. C. al 1600 d. C, uno de los grupos indígenas que actualmente habitan la parte norte del estado de Jalisco son los wixárika; es importante tomar en cuenta estos procesos poblacionales, ya que son fuente de bienes inmateriales como relatos, mitos, poemas y cantos que habrá que estudiar para verificar posibles resabios o influencia en el primer periodo estudiado; de igual forma, los posibles elementos culturales conservados de los lugares de origen de los primeros pobladores. En todo caso se tendrá en cuenta, aunque no es el objeto de estudio del presente trabajo. En cambio, sí es evidente la presencia cultural religiosa impuesta por España durante la Conquista y la Colonia (Andrade, 2007).

En el siglo XIX y principios del XX, en contexto sociopolítico son tres momentos de la historia nacional: Independencia, Reforma y Revolución, al menos reservamos tres aspectos y su impacto para cada momento histórico: el cambio social, el cambio ideológico, el cambio de lenguaje. Cada uno de los momentos provocó, a su vez, una actualización de referentes internacionales; en el caso de las artes y en particular la poesía, cada época exaltó a los poetas nacionales, regionales y locales simpatizantes del nuevo régimen, como de las voces internacionales que llegaban y se adoptaban sin reservas.

En general, en el periodo denominado “Nacidos antes de 1900” se advierte que el fenómeno literario permeó primero a través de la educación, los profesores fungían como promotores, facilitadores, gestores y artistas al mismo tiempo.

La poesía, de esta época y lugar, en particular adoptó su formato oral, es decir, la declamación y la canción, ya que las evidencias a partir de lo investigado así lo revelan: tres de seis declamaban, según los testimonios de los entrevistados, dos dejaron escrito su texto literario (un poema y una

letra de canción) y sólo de Francisca Rodríguez y Rodríguez sabemos que incidió literariamente desde el aula.

Esta época puede ser considerada el origen de la tradición poética local, origen de la poesía en Puerto Vallarta; por tanto, son el referente de la siguiente generación.

Con base en la información y en materiales poéticos localizados podemos afirmar que durante este periodo se ponderó al amor, la tragedia, el campo, la tierra y la injusticia social.

Se desconocen los poemas y autores de los poemas declamados, también sabemos que al menos uno de ellos improvisaba versos y los declamaba.

Con la información recopilada sólo se puede concluir que en este periodo da inicio la actividad poética local, la formación y gusto por la poesía en las generaciones futuras y que existe la posibilidad de influencias literarias de la región que se hicieron patentes en la formación literaria en este nuevo destino poético.

Análisis literario del segundo periodo: nacidos entre 1900 y 1949

Sin duda alguna, durante este periodo se cierne la poesía local, es decir, hay una gran producción poética: 20 escritores identificados, ocho del municipio de Puerto Vallarta, cuatro de la provincia de Jalisco y ocho de Guadalajara o de otros estados de México; aproximadamente 1,000 poemas y más del 90% fueron publicados a través de distintos medios: poemarios, periódicos, antología, etc. También es evidente la gran diversidad temática y estilos literarios. La proporción productiva es de tres escritores de uno o 10 poemas, siete de 11 a 50 poemas y cuatro con más de 50 poemas, lo que da 14 escritores, uno de ellos sólo declamaba poemas con gran talento y el otro nunca los publicó, pero era reconocido como poeta y participó en lecturas locales a partir de los años noventa del siglo pasado.

Con base en la revisión y lectura del material identificado, seleccionado y organizado, se han podido establecer tres grupos poéticos: a) poesía popular (préstamo poético esporádico); b) poesía ocasional (prés-

tamo semántico esporádico), y c) poesía formal (empréstimo semántico esporádico).

a. Poesía popular

Toma la forma del poema y desarrolla temas personales, tradicionales, festivos o populares. Son frecuentes para poemas con temáticas religiosas, históricas, humorísticas, crónicas o descriptivas. Uso de metáforas con vocabulario denotativo dominante y construcción de imágenes por imitación, pueden llegar a ser, literariamente, poemas bien contruidos, pero distan de ser aporte literario original. Más del 50% de los poemas de esta época pertenecen a este apartado.

b. Poesía ocasional

Toma los asuntos de la poesía tradicional o de lo que suponemos que es poético, como el amor, desamor, identidad, proclamación, festividad, animosidad, festejo, etc. Generalmente se emplean anécdotas, sentimientos particulares, momentos especiales, hechos significativos y se plasman en canciones, concursos de poesía, festivales o pasatiempos. Los hay muy ingeniosos y literariamente complejos, sin metáforas y vocabulario común, simple, repetitivo y diáfano. Del material identificado, un 25% corresponden a este tipo de poesía.

c. Poesía formal (empréstimo semántico esporádico)

Presenta asuntos líricos, alegóricos, nostálgicos, provocativos con empleo del lenguaje connotativo, metafórico, innovador, creando belleza auditiva rítmica. Las imágenes verbales inverosímiles son expuestas amplificando y distorsionando la condición humana, sus entornos y sentimientos, lo que altera la realidad en una posibilidad estética y opciones del quehacer y sentir humano. Representa aproximadamente el 25% del material poético identificado y analizado; en general, aunque no exclusivamente, son los casos de los poetas con más de 50 poemas o quienes publicaron poemarios, lo que supone inversión de tiempo y trabajo literario, lectu-

ras, revisiones, influencias literarias, propuestas personales, sensibilidad sometida a la diversidad del lenguaje y estudio lingüístico de la imagen verbal, temáticas que oscilan de lo personal a lo universal, de lo cotidiano a lo fantástico.

Finalmente, todo trabajo de investigación siempre deja una rendija abierta para nueva información que permita incorporar nuevos sujetos, datos y materiales que son parte, en este caso, del fenómeno literario local y contribuyen al forjado de este *destino poético* con 100 años de poesía local.

EPÍLOGO

Resulta indudable que uno de los cimientos de la identidad cultural en una comunidad es el interés en la memoria de su pasado. Esto implica que no solamente se trata de indagar respecto a héroes y villanos o grandes hazañas, es determinante hurgar en el quehacer cotidiano, establecer vínculos con el presente y fortalecer esa conciencia del “nosotros”, que es la base de la unidad y del sentido de pertenencia de una sociedad.

En esencia y así lo plantea Edmundo Andrade Romo en la introducción de esta obra que secunda la muy afortunada iniciativa de destacados investigadores de la Editorial de la Universidad de Guadalajara, que en las últimas décadas del siglo pasado decidieron emprender un estudio de los antecedentes literarios en el estado de Jalisco. Una tarea importantísima para rescatar nombres y textos de muchos escritores que forman la base de lo que hoy es un fructífero panorama en esa área.

Dispuesto a tomar el reto y casi como un compromiso ineludible del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, Edmundo adopta esa línea de investigación para hallar respuestas sobre el pasado de la poesía en Puerto Vallarta. Con base en los conceptos de etnoliteratura, se desarrolla el plan de

trabajo, que comprende dar luz respecto a los antecedentes anónimos de poetas nacidos antes de 1900 y los que surgieron entre 1900 y 1949, es decir, buscar en una comunidad de menos de 1,240 habitantes —inicios del siglo pasado— en una primera etapa, para luego emprender la investigación en un joven asentamiento que para 1950 se amontonaba con sus poco más de 10,800 personas y buscar entre ellos a quienes mostraron inclinación respecto a la poesía, oral o escrita.

Con el objeto de estudio bien delimitado, es interesante la manera en que se deducen las temáticas, las motivaciones de esos primeros indicios poéticos en la localidad. Imposible pasar por alto el carácter migratorio de la población, con toda la carga de sentimientos y construcciones que derivarán en cantos religiosos o festivos con un estilo sencillo. La mirada al pasado cercano para confrontarlo con el presente, en el que se hallaban habitantes procedentes de otros lugares: la tierra prometida o el paraíso escondido, dos imágenes poéticas que históricamente han venido de la mano con la ahora gran ciudad.

Y si bien se ha subrayado el hecho de que Puerto Vallarta es un asentamiento no muy añoso, lo que supondría tener más a la mano los materiales para desarrollar un buen trabajo historiográfico, la realidad apunta a factores más en contra que a favor. En este sentido, el escaso interés que la sociedad ha dedicado a la preservación y cuidado de los bienes culturales inmateriales deriva en los pocos archivos con documentos que den fe acerca de textos de tipo literario. En tal caso, el investigador tuvo que escudriñar en fuentes periodísticas, revistas y libros de memorias de algunas personas que casi de manera involuntaria, con el tiempo se convirtieron en cronistas del puerto.

La entrevista cara a cara, la grabación de charlas con personas mayores, fue una guía definitiva para entrecruzar informaciones y dar con las pruebas fehacientes de ese surgimiento del oficio poético en la región. Así, el sexteto de precursores —tres mujeres y tres hombres— que se mencionan en la primera parte del trabajo, dan sentido al clásico camino del poema que impacta a un oyente y es repetido después en una declamación. Esto, sobre todo, en tiempos cuando los niveles de alfabetización eran modestos y los profesores de las pocas escuelas se encargaban de divulgar versos y estrofas.

De esa forma, conocer la letra de la canción a Puerto Vallarta, cuyo autor, Rafael Gutiérrez, fue músico llegado de fuera y quien vivió en la década de 1930, resulta muy revelador pues reafirma cómo esas primeras manifestaciones poéticas son inspiradas por la pródiga naturaleza regional, asunto que será multiplicado por muchos creadores hasta nuestros días.

En el caso del “poema-informativo” “La Corbeteña”, de Guadalupe Delgado Encarnación (1939), es todo un testimonio de época, un corrido en donde además de tratar el asunto principal del naufragio y muerte de siete personas, anota detalles de amigos, autoridades y el contexto. Su valor trasciende lo literario.

El segundo apartado, los nacidos entre 1900 y 1949, abre nuevas perspectivas a la reflexión pues surge paralelo a los tiempos positivistas del orden y progreso, del impulso a la ciencia, aunque también a los años de rebelión, de conflictos sociales que dejaron honda huella en la historia de nuestro país.

En esos años iniciales del siglo xx, en Puerto Vallarta se hacen patentes también los repentinos cambios en su demografía, pues de 1,644 habitantes que se consignaban en 1,910 pasa a 4,574 pobladores una década después (1920). Sólo hay que imaginar los innumerables trastornos que se sucedieron en todos los ámbitos de la comunidad con el arribo de muchas personas que sentían amenazada la seguridad de su familia por causas de la “bola” revolucionaria y optaban por trasladarse al pueblito costero.

El impulso a la educación, la propia carga educativa con la que llegaban algunos vecinos destacados y la diversificación en las actividades económicas, fueron factores que detonaron una ebullición cultural que se reflejó en los famosos festivales escolares y cívicos; ahí no podían faltar los poemas patrióticos, himnos y discursos en donde el uso de bellas palabras provocaba los sentimientos colectivos.

La poesía, como manifestación de emociones humanas, comienza a tener notoriedad, variedad en su temática y avanza en rigor técnico; es un proceso y los pasos se van sucediendo, desde sencillos poemas en la hoja de un pequeño periódico, hasta llegar a la publicación de poemarios bien estructurados. Incluso, corresponde a poetas inscritos en este periodo iniciar el profesionalismo en la actividad, esto es, no tomar el oficio como pasatiempo, sino dedicarse a escribir de tiempo completo.

Dentro de la muestra de 23 poetas de esta segunda camada (cuatro mujeres y 19 hombres), que inicia con doña Catalina Montes de Oca y concluye con el maestro Juan Manuel Gómez Encarnación, aparece un poema premonitorio del periodista Pedro Cortez Parra (*El Guardián*), escrito en 1962 y titulado “Saludo y despedida de Vallarta”, en el cual luego de enaltecer la belleza, hospitalidad y tranquilidad, muestra sus temores por el futuro inmediato: [...] *pronto tu quietud desaparecerá; tu gente y tus casas se triplicarán y entonces serás lo que debes ser... la admiración del universo/ Y, cuando eso suceda, yo pido a quien sea... no borrar tu fisonomía, ya que tu originalidad perderías*. No está demás indicar que en ese año apenas se llegaba a 18 mil habitantes, mucho menos de los más de 500 mil que se registran en la actualidad.

Tomando en cuenta los diferentes rangos de edad de los escritores de este periodo, se puede advertir que en un respetable porcentaje algunos ya poseen un importante nivel educativo y esto se proyecta en la calidad de sus obras, con mayor intención literaria y logrados intentos de experimentación; se pasa de lo anecdótico, de los temas recurrentes, a textos de gran intensidad y con impecable redacción. Puede asegurarse que su creatividad ha influenciado el pensamiento, las emociones y la percepción de la sociedad en la que hoy vivimos.

Maestros y maestras, músicos, periodistas o gente de otros oficios hacen destacadas aportaciones. A los casos de Salvador Torres “Bulitos”, Raúl Sánchez, Josefina Cortés, Berenice Dueñas, José Ramos, Moisés Acosta, Ricardo Troncoso, Félix Fernando Baños, Ignacio Cadena, Luis Federico Sánchez o Juan Manuel Gómez, podrían haberse integrado nombres como el de Lorenzo León Zazueta o Martín Meza Sendis, quienes navegaron entre la crónica y el periodismo cultural.

Como en toda labor de investigación, seguramente las consideraciones respecto al resultado sean diversas y satisfagan o no las expectativas del lector; sin embargo, como todo primer intento, el estudio que terminamos de leer tiene el indiscutible mérito de colocar la primera piedra en un asunto no intervenido con anterioridad. Esto significa que no es un tema agotado, concluido, sino un primer y firme paso para continuar la línea de investigación y estimular a otras personas o instituciones a enriquecer el conocimiento.

Por lo pronto, disfrutamos de un texto bien estructurado, de lectura fácil y con material que provoca reflexiones originadas por la inmediatez de la información relacionada con nuestro contexto; también permite valorar el esfuerzo para encontrar evidencias convincentes respecto a personajes y obras.

Es ésta, a todas luces, una investigación profesional y honesta que debemos agradecer al doctor Edmundo Andrade Romo y a la Universidad de Guadalajara, quienes nos adelantan que el proyecto consta de tres libros que abarcarán los tiempos y protagonistas más recientes que, con sus herramientas, abonan a su propio crecimiento y a la comprensión del Universo.

Queda esperar con mucho interés estos nuevos emprendimientos que sumarán mayor conocimiento sobre la poesía vallartense que fluye impetuosa en los distintos ámbitos de la ciudad, todo ello llevará a cumplir cabalmente la cita sobre Zúñiga (1993) en el sentido de: “arrancarle al viento la memoria de las cosas”.

FRANCISCO QUEZADA HERNÁNDEZ
Puerto Vallarta, 18 de octubre, 2023

BIBLIOGRAFÍA

- Agraz García de Alba, Gabriel. (1980). *Biobibliografía de los escritores de Jalisco, tomo I y tomo II*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Alivizatou, M. (2012). *Patrimonio inmaterial y museo. Nuevas perspectivas sobre la preservación cultural*. Estados Unidos: Routledge.
- Andrade Beltrán, Manuel. (2006). *Tiempos inolvidables de Puerto Vallarta*. México: Universidad de Guadalajara.
- Andrade Romo, Edmundo. (2007). *Patrimonio e identidad cultural como elemento ideológico de exclusión social*. Tesis doctoral. España: Universidad de Oviedo.
- . (2023). Arte y Desarrollo: Patrimonio cultural intangible de Puerto Vallarta. *Húmeda, Revista Digital de Arte, Diseño y Fotografía*, (4), 12-16.
- Andrade Romo, Edmundo, Ramírez Leyva, Flor Micaela, Chávez Dagostino, Rosa María, y Espinoza Sánchez, Rodrigo. (2010). *Voces regionales. Construcción de identidades a partir del mito, leyenda y relato popular en la Costa de Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara.
- Bortolotto, Chiara (dir.). (2011). *Le Patrimoine culturel immatériel. Enjeux d'une nouvelle catégorie*. París: Éditions de la Maison des sciences de l'homme.
- Cortés Lugo, Josefina. (2010). *Recordando un paraíso*. México: Impresos Revolución 2000.
- Dueñas Pérez, Berenice. (2006). *Duendes*. México: H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta.

- Gobierno del Estado de Jalisco. (1990). *La república literaria de 1886*. México: UNED.
- Gómez de Ixtapa. (2000). *El paraíso en su tinta*. México: Talleres Gráficos CAZE.
- Gómez Encarnación, Eduardo. (2008). *Imaginario regional. Mitos, leyendas, y creencias en los pueblos de la Bahía de Banderas*. México: Conaculta/cecan/vi Ayuntamiento de Bahía de Banderas.
- Gómez Encarnación, Juan Manuel. (2000). El Gentil, en *El paraíso en su tinta*. México: Talleres Gráficos CAZE.
- . (2005). *Murmullos del paraíso. Leyendas de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas*. Aztatlán: H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta.
- Gómez Maredo, Jorge. (2006). *El coliseo de comedias tapatío. Temas y protagonistas*. México: Universidad de Guadalajara.
- González Casillas, M. (1987). *Historia de la literatura jalisciense en el siglo XIX*. México: uned.
- Hernández Martín del Campo, J. A. G. (2000). *Silvas*. México: Editorial 100 libros.
- . (2022a). *Jirones poéticos*. México: Editorial 100 libros.
- . (2022b). *Trozos poéticos*. México: Editorial 100 libros.
- Moll Contreras, Rogelio. (2014). *Memorias de un pescador de sueños*. México: Universidad de Guadalajara.
- Montes de Oca Aguilar, Catalina. (2001). *Puerto Vallarta de mis recuerdos*. México: Universidad de Guadalajara.
- Munguía Fregoso, Carlos. (1997). Panorama histórico de Las Peñas 1800-1918. *Puerto Vallarta: Una aproximación*. México: El Colegio de Jalisco.
- Niño, Hugo. (1998). Etnoliteratura, conocimientos y valores. *Mopa Mopa, Revista del Instituto Andino de Artes Populares (iadap)*, núm. 4, pp. 61-64. Colombia: Pasto.
- Pérez Hernández, María Francisca. (2001). *Los versos de Pachita*. México: Impre-Jal.
- Ramos Martínez, José. (1995). *Parvadas de voces*. México: Conexión.
- . (1996). *Canto de Almádena*. México: Universidad de Guadalajara.
- . (1999). *En los bolsillos del viento*. México: Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Peña, Francisco. (2011). *Y sigue la mata dando*. México: Litográfica Montes.
- Ruiz Mercado, Gabriel (coord.). (2023). *El Tintero. Tintereando. Antología poética (1998-2023)*. México.
- Scartascini Spadaro, Gabriela. (2001). *Puerto Vallarta y sus tradiciones. Tres fiestas patronales. Pasado y presente*. México: El Colegio de Jalisco.
- . (2005). *Ser vallartense. La escuela como espacio de socialización*. México: Ediciones Planeta.

- . (2011). *Puerto Vallarta. La formación de un destino*. México: Universidad de Guadalajara.
- Tkocz, I., y Trujillo Holguín, J. A. (2018). Historia y sus métodos. El problema de la metodología en la investigación histórica. *Debates por la Historia*, 6(1): 117-139. México: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Unesco. (2003). *El texto de la conservación para salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial*. París. Documento revisado el 15/04/2023 en: <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>
- . (2022). *Patrimonio cultural inmaterial e inclusión social. Aportes para la agenda de desarrollo de la era post-covid en América Latina y el Caribe*. Uruguay: UNESCO.
- Valenzuela Valdivieso, E. (2011). *La leyenda: Un recurso para el estudio y la enseñanza de la geografía en investigación universitaria multidisciplinaria*, año 10, núm. 10. Universidad Simón Bolívar. Documento revisado el 28/02/2023 en: [file:///c:/users/edmundoa/downloads/dialnetlaleyendaunrecursoparaelestudiylaensenanzadelageo-4106552%20\(1\).pdf](file:///c:/users/edmundoa/downloads/dialnetlaleyendaunrecursoparaelestudiylaensenanzadelageo-4106552%20(1).pdf)
- Velasco, Sara. (1982). *Escritores jaliscienses*, tomo I (1546-1899). México: Universidad de Guadalajara-EDUG.
- Villaseñor y Villaseñor, Ramiro. (1987). *Ignacio Cumplido, impresor tapatío*. México: uned/Gobierno de Jalisco.
- Zúñiga Ortega, Luz Clara. (1993). El espacio de la etnoliteratura. *Revista Sarance*, núm. 17. Otavalo, Ecuador: Instituto Otavaleño de Antropología.

Cien años de poesía en Puerto Vallarta
Primera parte

se terminó de editar en agosto de 2024
en los talleres gráficos de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
Guadalajara, Jalisco, México.

El tiraje fue de 1 ejemplar.

www.edicionesdelanoche.com



Puerto Vallarta y la poesía tienen una historia que contar. Se podría pensar que un pueblo de apenas 175 años de haberse fundado pueda llegar a ser una ciudad, un destino turístico y una de las sedes de la Red Universitaria de la Universidad de Guadalajara, pues sí, no solo una ciudad sino la sexta ciudad con mayor población del estado de Jalisco, con casi 225,000 habitantes y si consideramos a los cinco municipios más poblados de Jalisco como Zona Metropolitana, resulta que Puerto Vallarta es la segunda zona conurbada más importante del estado; Vallarta como destino turístico es el segundo en importancia a nivel nacional y es un destino internacional consolidado; a pesar de haber sido el último centro regional de la primera etapa de la Red Universitaria a lo largo de los 30 años desde su creación, el Centro Universitario se ha posicionado como el más importante a nivel regional y uno de los cinco centros universitarios de toda la red. Sin embargo, la poesía en Puerto Vallarta está presente desde los años veinte del siglo pasado, en su formato oral, ya en versos líricos de los juglares de la región, ya en las declamaciones entre sus habitantes en el Teatro Saucedo donde eran comunes los festivales culturales, ya en primeras aulas con las maestras Francisca Rodríguez y Margarita Lepe, ambas con intereses literarios en sus clases, para luego dar paso a poema escrito, en este sentido y hasta lo que se ha registrado a la fecha se tiene la fecha del primer poema escrito en 1938, como parte de la letra de la canción *Puerto Vallarta* por Rafael Gutiérrez; *La Corveteña* de G. Delgado en 1939; *Las Peñas, hoy Puerto Vallarta* de Catalina Montes de Oca en 1949.

Cien años de poesía en Puerto Vallarta, primera parte da cuenta de los primeros poemas y autores en Vallarta, permitiendo una primera antología histórica de la primera mitad del siglo xx.

